



**ESCENARIOS DE GUERRA:
PASEANDO POR MADRID
A TRAVÉS DE SU MEMORIA**

Dirección científica: Miguel Cabañas Bravo

Idea original: Noemi de Haro García e Idoia Murga Castro

Organización y coordinación: Pablo Allepuz García, Óscar Chaves Amieva, Carmen Gaitán Salinas, Lidia Mateo Leivas, Idoia Murga Castro

Diseño de la actividad, documentación y elaboración del material didáctico:

Ainhoa Campos Posada, Carmen Gaitán Salinas, Francisco José García Ramos, Noemi de Haro García, Lidia Mateo Leivas, Francisco José Moreno Martín, Idoia Murga Castro, Alejandro Pérez-Olivares, Óscar Sainz de la Maza

Guías: Carlos Agüero Iglesia, Pablo Allepuz García, David Corrales Morales, Alba Fernández Gallego, Zoé de Kerangat, Raquel López Fernández, José Manuel Moreno-Aurioles Cabezón, Alejandro Pérez Olivares, Sara Varela Mestre

Proyecto de investigación I+D+i: *50 años de arte en el Siglo de Plata español (1931-1981)* (HAR2014-53871-P)

Departamento de Historia del Arte y Patrimonio, Instituto de Historia, Centro de Ciencias Humanas y Sociales, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, C/ Albasanz, 26-28, 28037 Madrid. www.cchs.csic.es

Colaboran: Asociación Internacional de Jóvenes Investigadores y proyecto de I+D+i *Madrid 1936-1939: capital, frente, retaguardia y ciudad en guerra* (HAR2014-52065-P).

Organizan: Departamento de Historia del Arte y Patrimonio, Instituto de Historia, Centro de Ciencias Humanas y Sociales, Consejo Superior de Investigaciones Científicas Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense de Madrid

Información, reserva y coordinación: Unidad de Divulgación, Cultura Científica y Edición Digital, CCHS-CSIC

ISBN: 978-84-9744-185-8

Depósito Legal: M-34617-2015

Ediciones Doce Calles, S. A., Madrid, 2016

Diseño gráfico y maquetación: Unidad de Divulgación, Cultura Científica y Edición Digital, CCHS-CSIC

Imprime: Rotaclick S.L. Impresión Digital

Impreso en España - *Printed in Spain*

Cubierta: Alberto Sánchez, *El pueblo español tiene un camino que conduce a una estrella*, 1937. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

UN POCO DE HISTORIA...

Retrocedamos setenta y nueve años en el tiempo y situémonos en los primeros días de la Guerra Civil española, un momento que poco tenía que ver con el que vivimos hoy, pero al que merece la pena asomarse para entender la historia de los que nos antecedieron y comprender así la nuestra propia.

La Guerra Civil española estalló el 18 de julio de 1936, después de que una parte del ejército se alzara en armas contra el Gobierno democrático de la Segunda República. Comenzaron entonces tres años de sufrimiento de un pueblo fracturado en dos bandos enfrentados, que terminarían el 1 de abril de 1939 con la victoria del general Franco, el exilio de más de medio millón de españoles y el inicio de cuatro décadas de dictadura.

Madrid fue una de las ciudades que rechazó enseguida a los insurgentes, rebeldes en el Cuartel de la Montaña. Sin embargo, la ciudad fue atacada desde noviembre de 1936, dando comienzo a la Batalla de Madrid, a partir del ataque frontal por distintos lugares: el Manzanares, la Ciudad Universitaria, el Jarama y Guadalajara. Llegaron entonces los bombardeos de aviones de la Alemania nazi y la Italia fascista, colaboradores de Franco, que hicieron estragos entre la población y dañaron sus edificios.

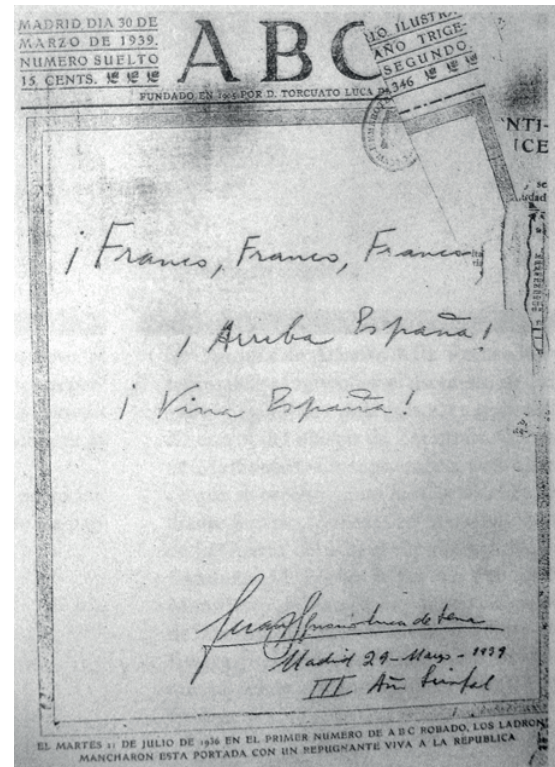
En el mes de noviembre de 1936 se creó la Junta de Defensa de Madrid, que tenía como objetivo proteger la ciudad del avance de los sublevados. Se trasladó la capital de la República a

Valencia (de noviembre de 1936 a octubre de 1937) y luego a Barcelona (de noviembre de 1937 al final de la guerra). La batalla continuó hasta marzo de 1937, cuando Franco decidió sustituir el ataque frontal por el sitio de la ciudad. Madrid resistió desde entonces hasta el término de la guerra, en los últimos días de marzo de 1939.

La actividad *Escenarios de Guerra. Paseando por Madrid a través de su memoria* se organiza en el marco de la XVI Semana de la Ciencia con el objetivo de difundir los resultados de las investigaciones llevadas a cabo por el proyecto de investigación de I+D+i *50 años de arte en el Siglo de Plata español (1931-1981)* (HAR2014-53871-P). En ella se proponen tres itinerarios por los lugares más significativos del impacto de la Guerra Civil española en Madrid: el centro de la ciudad (Cibeles-Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía), el norte (Ciudad Universitaria) y el oeste (Plaza de Oriente-Arco de la Victoria). A lo largo de estos recorridos guiados, los miembros de los mencionados proyectos comentarán aspectos de la historia, el arte, el patrimonio, la memoria y la vida cotidiana, apoyándose en las fuentes directas de quienes vivieron el conflicto, recogidas en la publicación que tiene entre sus manos.



Portada del diario ABC del 25 de julio de 1936



Portada del diario ABC del 30 de marzo de 1939. Madrid.

ITINERARIO Nº 1: MADRID CENTRO

El primero de los itinerarios propuestos está enfocado a comentar de manera más específica aspectos ligados con las consecuencias de la guerra en el rico patrimonio cultural de la ciudad de Madrid. El recorrido se inicia en la Plaza de Cibeles, cerca de donde cayeron las primeras bombas en la capital a finales de agosto de 1936. A partir de aquellos momentos, muchos de los edificios más emblemáticos modificaron sus funciones originales y se convirtieron en hospitales, almacenes, refugios o sedes oficiales. Otros tantos fueron destruidos por las bombas o demolidos al finalizar el conflicto.

La amenaza de la guerra enseguida llevó a crear la Junta de Incautación del Tesoro Artístico, dependiente del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, que tuvo como misión evacuar y proteger las obras de arte de los museos, bibliotecas y archivos que estaban siendo bombardeados, como el Museo del Prado, el Palacio de Bibliotecas y Museos o la Calcografía, entre otros. Con el avance del conflicto armado, hubo que trasladar las piezas más importantes fuera de Madrid, en un periplo que, bajo la supervisión del Comité Internacional para el Salvamento de los Tesoros de Arte Españoles y tras la firma del Acuerdo de Figueras, culminó en la custodia temporal y la exhibición de las obras en el Palacio de las Naciones de Ginebra hasta que concluyese la guerra. Tras la victoria del general Franco, el conjunto retornó a España. Las medidas del salvamento del patrimonio español impulsadas por la Repúbli-

ca sentaron un precedente a nivel internacional, puesto en práctica durante la Segunda Guerra Mundial, y ayudaron a crear un protocolo de actuación que sigue vigente en la actualidad.

Paralelamente a estas medidas, la Segunda República impulsó labores de propaganda con el fin de hacer un llamamiento internacional para revocar el pacto de no intervención firmado por las naciones extranjeras y advertir de la amenaza del fascismo. La ciudad se llenó de carteles, periódicos murales y proclamas que cambiaron su fisonomía. Asimismo, entre otras medidas fuera de las fronteras, la República participó en la Exposición Internacional de París de 1937. El pabellón español se constituyó como una obra de arte total en la que intelectuales y artistas presentaron las mejoras impulsadas por el Gobierno republicano en materia de educación, derechos de la mujer o reforma agraria, junto con piezas que denunciaban las consecuencias de la guerra. Las obras de Miró, Alberto Sánchez, Julio González o el célebre *Guernica* de Picasso ayudaron a hacer de esta muestra un hito en nuestra historia del arte, unas obras que conserva hoy el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, donde finaliza este itinerario.

Carmen Gaitán Salinas
(Instituto de Historia, CSIC)

Idoia Murga Castro
(Universidad Complutense de Madrid)

MADRID, OBJETIVO DE LOS FACCIOSOS

Madrid es el objetivo de los facciosos. Madrid es lo que necesitan los facciosos para demostrar al mundo que controlan o pueden controlar el país. En esta hora de retraimiento universal ante la suerte de la República española es posible que los facciosos obtuvieran el reconocimiento como Gobierno "de facto".

Los fascistas dominan el perímetro que abarcan las ciudades españolas que pudieron controlar desde el principio de la insurrección. En cada provincia, las Milicias disputan el suelo a los generales facciosos. Una gran extensión del país y las capitales provinciales más importantes, además de otras poblaciones, domina el Gobierno. Los facciosos no tienen interés en conquistar muchas ciudades. Madrid es para ellos un símbolo. Su actividad se divide entre la defensa de las ciudades-claves que controlan y la ofensiva en el frente del Centro—especialmente—que conduce a Madrid.

En el curso de varias semanas hemos entrado y salido de la alegre capital de España. La ciudad conserva inalterable su alegría y la tranquilidad, a pesar del bulo y de la alarma que circulan, difundidos por ingenuos republicanos que no se dan cuenta de que son armas del enemigo.

El general Mola tuvo la poca suerte de sugerir al Gobierno de Madrid la necesidad de precaverle de su enemigo interior, de los millares de madrileños que votaron en febrero en favor de las derechas. A esto llamó el general faccioso la "quinta columna" destacada para atacar Madrid.

El Gobierno dictó disposiciones que hacen entrar en silencio a la ciudad a las diez de la noche. Se suspende el tráfico, exceptuando el de servicios públicos y el de obreros que entran o salen del trabajo entre las diez de la noche y las seis de la mañana.

En ciertas casas, en ciertos barrios, se han efectuado visitas domiciliarias simultáneas. La preparación militar de la "quinta columna" parece deficiente. En este momento está quebrantada, aunque no desaparecida. La vigilancia es rigurosa. Los transeúntes de la alta noche son examinados. Los sospechosos, detenidos. Los que resisten o atacan a las Milicias o a los guardianes del orden público encuentran una mano rápida y segura que castiga.



Propaganda con el lema ¡No pasarán! en la calle de Toledo hacia la Plaza Mayor.



Calle Preciados. Foto Mayo. AGA.

Carta de Milton Wolff, recogida en Cary Nelson y Jefferson Hendricks (ed.): *Madrid 1937. Letters of the Abraham Lincoln Brigade From the Spanish Civil War*, Nueva York, Routledge, 1996, pp. 282-283. (Traducción de Noemi de Haro García)

4 de agosto, 1937
España

Ann Lenore,

He visitado la ciudad una vez más... la ciudad más maravillosa del mundo... la ciudad milagrosa. Los edificios tenían la piel un poco más marcada por el bombardeo, las calles estaba húmedas, los bulevares negros y relucientes y las avenidas y las calles laterales y los callejones estaban abarrotados de gente [...] Más tarde vi salir el sol y al poco Madrid oyó el ladrido, demasiado familiar, de las baterías antiaéreas. Una nube de pólvora apareció contra el azul señalando el lugar de su objetivo... los aviones estaban demasiado altos como para que los pudiéramos ver.

Los aviones llevan toneladas de explosivo, muerte, que, al caer en cualquier lugar de una ciudad atestada, castiga con crueldad. Enormes bombas aéreas atraviesan los seis pisos de un edificio moderno con facilidad... [tienen] espoleta retardada. La detonación es terriblemente fuerte, el impacto dura una eternidad y toda la originalidad se ahoga en el rugido del sonido y las llamas. ¿Te imaginas a miles de personas que como ovejas presas del pánico... se tropiezan y se empujan corriendo para ponerse a salvo? [...] ¡No los madrileños! [...] Se trata de un duelo y no importa si sus vidas están en juego. Se apresuran a los tejados para ver mejor, llenan las calles... Son gente que no puede imaginar el terror, el miedo para ellos es algo cercano... Hicieron huir a los aviones.

¿Sabes que en el silencio de la noche se puede oír el sonido de la muerte que viene del frente? ¿el castañeteo de las armas automáticas, la tos de los rifles, el sonido apagado de las granadas y el mortero de las trincheras? ¡Madrid, una ciudad hermosa, moderna, desenvolviéndose justo en la línea de frente! Cafés, vino, y muchas mujeres bonitas, nada de música y luces bajas, nada de tabaco, comida en cantidades mínimas... Madrid vive su mentira de alegría. [...]

Creo que voy a dejar esto, no tengo nada más que escribir... Nada que no me suponga hacer un esfuerzo. [...]

“Salud”... Sinceramente

Milton [Wolff]

Louis Delaprée: *El martirio de Madrid*, Madrid, 1937, pp. 25 y 27.

En la Puerta del Sol, a la salida de la calle de Alcalá, un proyectil cae en la entrada del metro, destroza la calzada, abre un hoyo de quince metros de profundidad. Carrera San Jerónimo un abismo se abre en toda la anchura de la calle, de veinte puntos a la vez, el incendio empieza a devorar la ciudad.

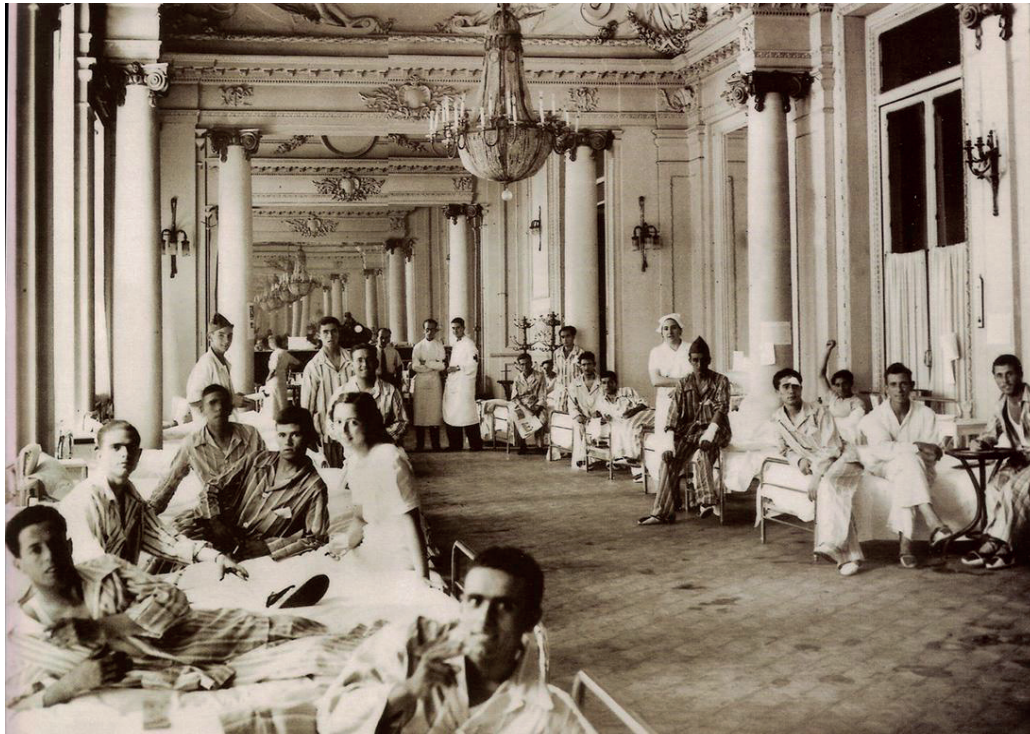
[...]

Quisiera proponeros simplemente cinco breves sujetos de meditación antes de terminar.

- 1º El bombardeo ha matado ya cerca de 2.000 no combatientes*
- 2º No existía ningún objetivo militar en el perímetro donde fue más intenso.*
- 3º Nadie –digo NADIE– ha visto las famosas proclamas lanzadas –según parece– por la aviación seres humanos en Madrid.*
- 4º Este barrio, colmado ya, no puede alojar ahora más de veinte mil personas, y en Madrid hay un millón de seres humanos.*
- 5º Ofreciendo un mínimo de seguridad en los sótanos y en los subterráneos, pueden refugiarse unas cien mil personas. Pero hay un millón de seres humanos en Madrid.*



Trincheras en las calles de Madrid, 1936. AGA.



Casino de Madrid convertido en hospital de sangre. 7 de agosto de 1936.

Vista de la calle Alcalá con la fuente de Cibeles protegida contra las bombas.
Foto Albert Louis Deschamps. CDMH.



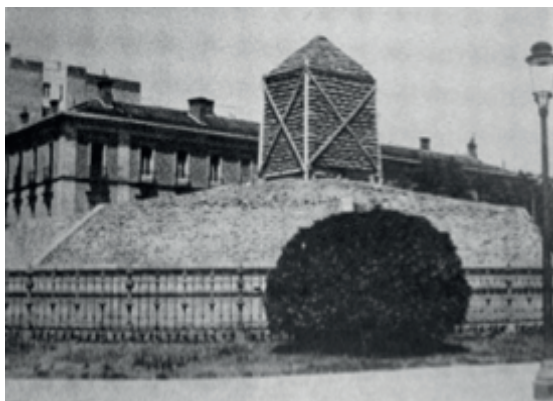
Obras de protección de la Cibeles, Madrid, 1937.
Foto Antifafot. Fichero Junta de Incautación. IPCE. Ministerio de Cultura.



Puerta de Alcalá engalanada con motivo del XX aniversario de la URSS, del 1 al 7 de noviembre de 1937. Foto M.P. AGA.



Carteles de propaganda colocados en la verja del Banco de España. Foto Alfonso. AGA.



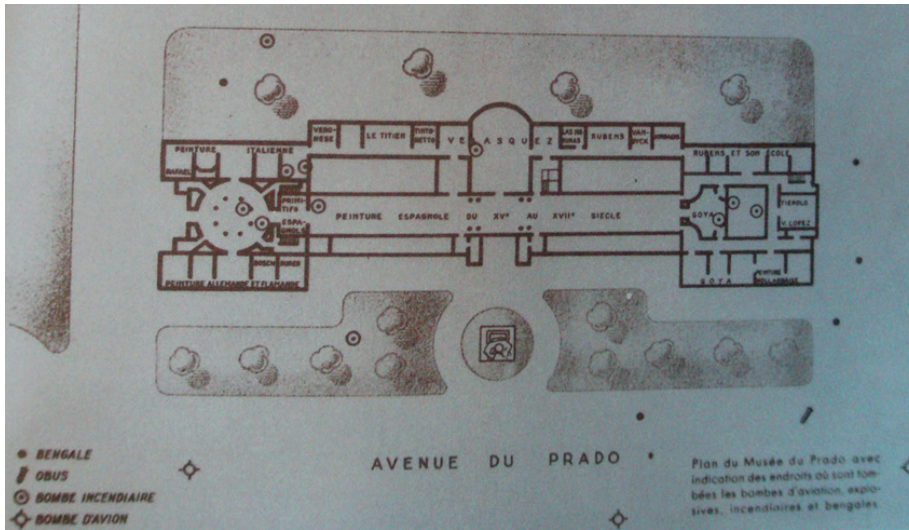
La fuente de Neptuno es protegida de las bombas, noviembre de 1936.



Obras de protección de la fuente de Neptuno de Madrid (detalle).
Donación J. Vaamonde Horcada. IPCE. Ministerio de Cultura.



Fachada del Museo del Prado. AGA.



Plano del Museo del Prado con indicaciones de dónde cayeron las bombas.



Vistas del interior del Museo del Prado evacuado. AGA.



Vista de la sala de *Las Meninas* de Velázquez en el Museo del Prado evacuado. AGA.

Rafael Alberti: "Mi última visita al Museo del Prado", *El Mono Azul*, Madrid, nº 18, p. 3

Todo el Museo del Prado había descendido a los sótanos para guarecerse de los bárbaros e incultos trimotores alemanes. Desde el interior, las ventanas bajas habían sido cubiertas con planchas de metal y sacos terreros. Por fuera ya no tenían cristales. Más de cinco mil cuadros, centenares de obras maestras entre ellos, se veían allí como muertos de miedo, hombro con hombro, temblando en los rincones. Se me saltaron los ojos pensando en las salas desiertas, en la inmensa galería central despoblada. [...]

Bajamos de nuevo a los sótanos. En la sala de restauración nos aguardaba el subdirector del Museo. Ante los milicianos y varios carpinteros y empleados le dijimos, mostrándole una orden:

– El Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes autoriza a María Teresa [León] para evacuar inmediatamente, de acuerdo con usted, aquellas obras que sean más importantes y cuyo estado de conservación lo permita.

La cara de los milicianos se aclaró de alegría.

*Cuanto antes salieran de Madrid las obras, más tranquilidad para todos, más ánimo para escuchar con menos sobresalto el zumbido diario de los motores enemigos. Dos días después de aquella visita al Museo del Prado, en el patio de nuestra Alianza de Intelectuales Antifascistas dormían hasta las tres de la madrugada *Las Meninas* de Velázquez, y el *Carlos V a caballo*, de Ticiano. Las dos inmensas cajas, sujetas por barrotes de hierro a los lados del camión que había de transportarlas, y unidas fuertemente por entrecruzados travesaños de madera, levantaban un alto y extraño monumento, que hubo de cubrir con grandes lonas para preservarlas de la humedad y la lluvia.*

Rafael Alberti, *Capital de la Gloria Madrid-Otoño*



Evacuación de las obras del Museo Arqueológico.

*¡Palacios, bibliotecas! Estos libros tirados
que la yerba arrasada recibe y no comprende,
estos descoloridos sofás desvencijados
que ya tan sólo el frío los usa y los defiende;
estos inesperados
retratos familiares
en donde los varones de la casa, vestidos
los más innecesarios jaeces militares,
nos contemplan, partidos,
sucios, pisoteados,
con ese inexpresable gesto fijo y obscuro
del que al nacer ya lleva contra su espalda el muro
de los ejecutados;
este cuadro, este libro, este furor que ahora
me arranca lo que tienes para mí de elegía
son pedazos de sangre de tu terrible aurora.
Ciudad, quiero ayudarte a dar a luz tu día.*



Mujeres republicanas patrullando, 1937.

PERIODICO ILUSTRADO. AÑO TRIGESIMOSEGUNDO. 15 CTS. NUMERO

ABC

PERIODICO ILUSTRADO. AÑO TRIGESIMOSEGUNDO. 15 CTS. NUMERO

DIARIO REPUBLICANO DE IZQUIERDAS



¡Mujeres! ¡EN PIE!

Juana Francisca Rubio, *¡Mujeres! ¡En pie!*, ilustración para el diario ABC.



Fuente destruida por bombas de gran potencia al lado del Museo del Prado, noviembre, 1936.
Autor, Antifatot, Archivo Rojo. AGA, Madrid.



Destrozos causados por la aviación enemiga en el
Jardín Botánico.
Autor, Kodak, Archivo Rojo, AGA, Madrid



Mujeres pegando carteles (Foto Alfonso). AGA.



Cola de civiles para conseguir alimento.

Declaraciones de Gloria Fuertes, recogidas en Pedro Montoliú: *Madrid en la guerra civil*. Los protagonistas, Vol. II, Sílex, 1998-1999, pp. 118-119

Hambre. Madrid empezó a sufrir hambre al mes de empezar la guerra. Una vez estuvimos tres días con un huevo frito, untándolo y guardándolo. Otra vez, yendo por el paseo del Prado con un novio que tenía, un médico militar que era pacifista y de la FAI y que se llamaba Eugenio Rivas, vimos caerse a un hombre. Fuimos a cogerle y pregunté qué le pasaba. "Se ha muerto de hambre", me dijo mi novio. La gente se caía de hambre por la calle y quemaba los muebles, muebles isabelinos o de caoba, para cocer unas lentejas sin sal ni aceite, porque ya no había. Imagínate comer garbanzos hervidos con su gorgojo dentro. Garbanzos y lentejas podridos y sin sal. [...] Los otros entrevistados ¿no te han hablado del hambre? Serían unos enchufados. Me extraña que si han pasado la guerra en Madrid no hayan pasado hambre. ¿Qué coño comían? ¡Qué hambre! Yo empecé a fumar en la guerra.



Pequeños refugiados en el metro. Foto Antifafot. AGA.



Hospital Provincial, actual MNCARS. Foto Baldomero. AGA.



Pabellón español en la Exposición Internacional de París de 1937

ITINERARIO Nº 2: MADRID NORTE - CIUDAD UNIVERSITARIA

Casi ochenta años después, cuesta encontrar las huellas de lo que aquí sucedió a partir de 1936. Este campus, proyectado en los últimos momentos del reinado de Alfonso XIII y construido en tiempos de la II República, fue uno de los más importantes “rompeolas de todas las Españas” que describió Antonio Machado para referirse a Madrid. Las facultades que apenas habían visto celebrar dos cursos académicos, se convirtieron, desde noviembre, en la misma línea del frente de guerra. Los propios libros formaban los parapetos. En la Facultad de Filosofía y Letras, las clases se tornaron bombardeos. El Hospital Clínico, edificado para salvar vidas, se consagró a la guerra piso por piso, habitación por habitación. La Casa de Velázquez fue prácticamente arrasada. El frente se estabilizó hasta 1939 y aquí se produjo la rendición de la ciudad, el 28 de marzo. ¿Qué queda de todo aquello? Hoy es difícil concebir que, bajo sus pies, hubiese una trinchera. Que los árboles del campus fueran arrasados y, en su lugar, avanzaran tanques. Que pueda estar caminando sobre un búnker. Hubo quien lo imaginó, como podrá averiguar en las páginas siguientes. Bienvenida, bienvenido, a un espacio cuyo patrimonio aún refleja, casi ochenta años después, las heridas de la guerra. Las que se ven y las que únicamente se intuyen. A pesar de que la Ciudad Universitaria está protegida como Bien de Interés Cultural con la

categoría de Conjunto Histórico desde 1999, carece de una política concreta que ponga en valor su estudio y su conservación. Gracias, por tanto, por participar en una actividad que tiene como objetivo acercar al presente el pasado de un espacio único. Gracias, una vez más, por ayudarnos a construir en común conocimiento, saber. La misión de la Universidad, que un día fue cercenada por la guerra. Aquí comienza el itinerario por el frente de la Universitaria. Testimonios, imágenes, ilustraciones y planos que esperamos sean de su interés. Un diálogo entre el “hoy” y el “ayer”, no tan lejanos.

Texto introductorio: Alejandro Pérez-Olivares
(Universidad Complutense de Madrid)

Selección documental y resto de textos: Francisco José García Ramos
(Universidad Complutense de Madrid)

VED AQUÍ LA CAPITAL DE ESPAÑA AL ALCANCE DE LA MANO.

Te veo frente a mí, y eres como un espejo, Madrid. Mi amor por ti sigue la estela de las granadas necesarias. Por las calles que se abren a nuestra mirada sube la emoción de los madrileños que te vemos a diario desde estas trincheras. ¡Paseo de los Pontones, de las Delicias, y esa puerta de Toledo con una barricada tras de la cual vemos pasar, tal vez, amigos nuestros!

-¡Y el Palacio Real...! ¿Qué se hicieron las palomas, los húsares y las niñeras? Detrás, la Plaza de Oriente. ¿Dónde guardas los cochecitos de nuestra infancia? (que no suba el niño que hay sarampión). Y los reyes gigantes sobre su pedestal. ¿Tiraron ya su bomba de mano?

¿En qué desván guardaron su pifano los alabarderos? ¿Qué tarde de crimen se afeitaron la mosca? Plaza de Isabel II, calle del Arenal (en verano el asfalto se ablanda y sellamos al pasar nuestra fe de vida. Surgen horchaterías en las esquinas y en las tiendas de persiana).

Madrid, lleno de encanto, de olor de acacias, de estilo. Tú sabes que no luchamos contra ti sino por ti. Te das cuenta de que nuestras granadas son para defenderte de los que te invadieron y de los que te profanaron asesinando a tantos madrileños finos y recortados. Son para esos Isidros que se quedaron, para esas gentes de fuera que habían transportado, como gitanos, sus pueblos a tus alrededores, a Tetuán, a Vallecas, a las Ventas, y con ellos su rencor y su envidia por tu pureza diáfana, por tu garbo y tu donaire. Les había dado por llamarse también madrileños, pero no lo eran; el pueblo de Madrid vivía en los barrios bajos, tal vez, pero nunca en Tetuán ni en barrios que se llamasen el Progreso, ni el Comercio...

Madrid limitaba al Norte con Cuatro Caminos...Viéndote, desde el ángulo en que te miraron los grandes pintores es como te apreciamos en tu más pristino perfil, cúpula, techos de pizarra, granito a veces y sobre todo ladrillo sobre el cielo azul. A ti no te van las fábricas, ni las chimeneas, tú eres la Villa y Corte y te sientan los simpáticos menestrales. Los rebaños, las masas, eso, que discorra fuera, en otros lugares más apropiados.

Madrid inteligente, que sabes encontrar siempre el equilibrio, que ponías tu sello a lo que parecía extranjero. No eran tus hijos los que más alborotaban, eran gentes que llegaban de los pueblos a dar gritos a la Puerta del Sol, y nosotros les dejábamos como si estuvieran vendiendo algo.

Y nos estaban vendiendo a nosotros.

Aquí estamos, Madrid, los que llenamos nuestros pulmones por vez primera con tu aire perfecto, los que te vimos remozarte piedra a piedra, aquí estamos, enfrente, a flor de tierra. Unos ya desde el paisaje goyesco, carabanchelero; otros, desde el país velazqueño de la Casa de Campo; muchos, volviendo a pisar esa Moncloa que aún guarda huellas de nuestro aro o parapetándose detrás de unos bancos, que aún tienen grabados los nombres de nuestro amor. Aquí esperamos la orden del día fijado, que más que una orden nos parecerá un permiso, unas vacaciones para volver a nuestra casa.

Edgar Neville, "Madrid" en *Vértice*, Revista Nacional de la Falange Española y de las JONS. N° 7-8 [Extraordinario]. Diciembre 1937-enero 1938.



Esta admirable fotografía de dos metros de extensión donde se recoge en toda su amplitud el frente enemigo en las líneas que rodean Madrid se debe al arte y a la maestría del doctor Zurriarain, quien la ha obtenido, fuera de las trincheras, con auténtico riesgo, para ofrecerla gentilmente a la revista VERTICE y a sus lectores. «Ved aquí, casa por casa, de uno a otro de sus extremos la capital de España al alcance de la mano». Ver Edgar Neville, "Madrid" en Vértice, Revista Nacional de la Falange Española y de las JONS. Nº 7-8 [Extraordinario], Diciembre 1937-enero 1938.

PEDAGOGIA BELICA, por Echea



—Habrá usted observado que donde reciben más golpes los rebeldes es en la Ciudad Universitaria.

—¡Es natural! Eso es para que aprendan.

Echea, "Pedagogía Bélica" [viñeta gráfica], en *La Voz de Madrid*, Madrid, 29 de noviembre de 1936, p.1.

Los estudiantes de España habrán de aprender en aquel lugar, como lección primera, que la letra con sangre entra y con la sangre se defiende.

Fermina de Bonilla, Antonio de Obregón y Álvaro Cunqueiro, *Laureados 18 de julio de 1936*, San Sebastián, Fermina Bonilla, 1940, p.82.

En una ocasión visité con un pequeño grupo [...] la Ciudad Universitaria de Madrid, que era parte del frente de la guerra. Guiados por un oficial recorrimos aquellos edificios y salones que habían sido aulas y bibliotecas, transformados en trincheras y puestos militares. Al llegar a un amplio recinto, cubierto de sacos de arena, el oficial nos pidió, con un gesto, que guardáramos silencio. Oímos al otro lado del muro claras y distintas voces. Pregunté en voz baja: «¿Quiénes son?» «Son los otros», me dijo el oficial. Sus palabras me causaron estupor y después una pena inmensa. Había descubierto, de pronto y para siempre, que los enemigos también tienen voz humana.

Colofón final del discurso inaugural de Octavio Paz en el Congreso de Intelectuales y Artistas celebrado en Valencia en junio de 1987. Reproducido en *ABC*, Madrid, 16 de junio de 1987, p.47-50.

Pasear por Ciudad Universitaria

En la primavera del 36 mi amigo y condiscípulo Arturo Fernández [...] me convenció de que debíamos pasear por la Ciudad Universitaria, que estaba en construcción, los domingos por la mañana. Acababa yo de leer una novela de guerra que se llamaba El tanque número 13 y nos entretuvimos imaginando cómo sería una batalla allí, en el lugar donde nos encontrábamos. Dónde estarían las trincheras; desde dónde dispararía la artillería; por dónde atacarían los tanques [...] Pero sabíamos que aquello era imposible. Si en España hubiera una guerra las batallas tendrían lugar cerca de la frontera francesa o de la portuguesa; o en el sur de Andalucía si se cambiaban las tornas y eran los moros los que llegaban a España. Pero antes de que cualquiera de los ejércitos invasores se acercara a las afueras de Madrid la guerra habría terminado. La Ciudad Universitaria era un campo de batalla inverosímil. Esto era la primavera del 36; en la del 37 mi vecino Manolo combatía ahí.

Fernando Fernán Gómez, *El tiempo amarillo. Memorias 1927-1997*. Madrid: Capitán Swing. [1ªEd. Debate, 1998], 2015.

LUIS: —¿Y no te crees que las cosas que cuentan en esas novelas te están pasando a ti?

PABLO: — Sí, pero eso es otra cosa.

LUIS: — Es igual. Yo, ahora mismo, me acuerdo de El tanque número 13 y puedo ver aquí los combates.

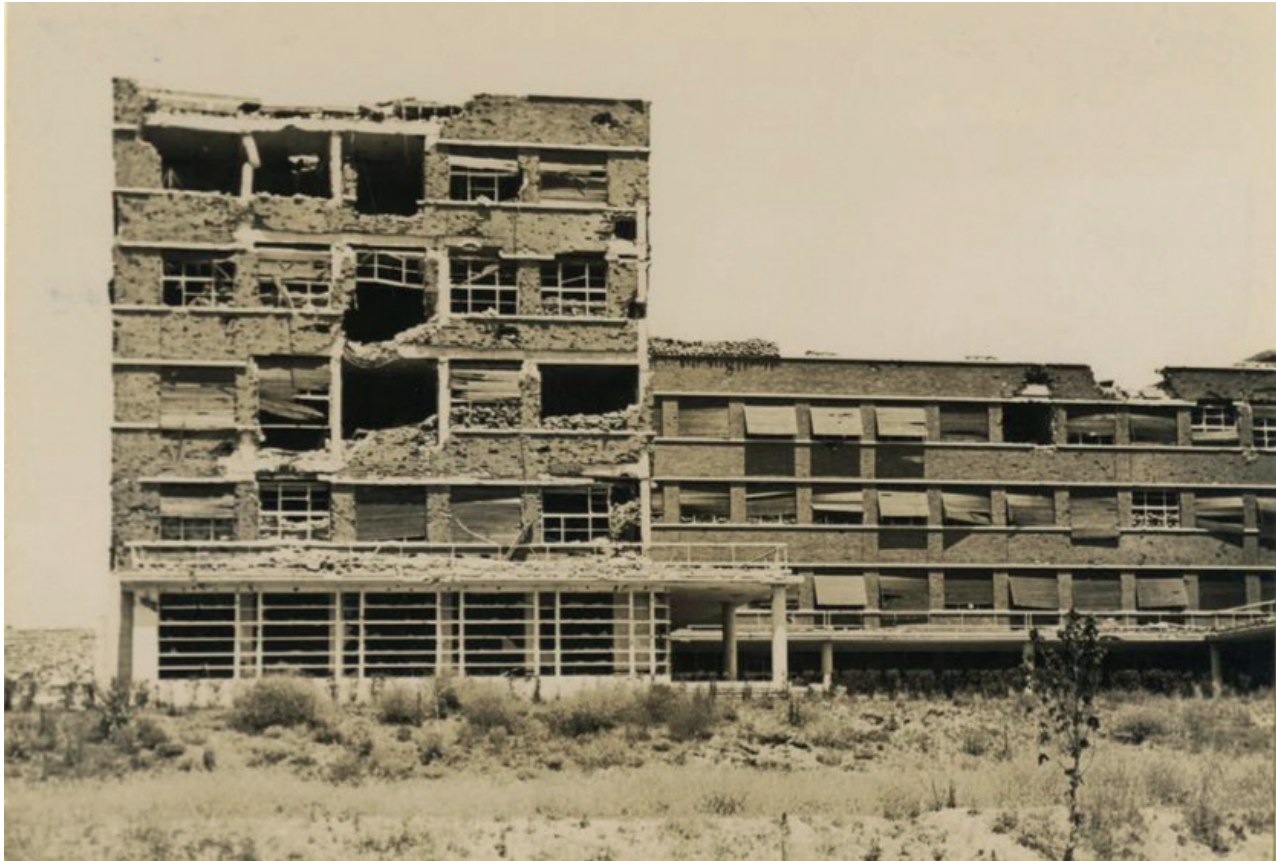
PABLO: — ¿Aquí?

LUIS: — Sí, esto podría ser un buen campo de batalla. En aquel bosquecillo está emboscada la infantería. Por la explanada avanzan los tanques.

Los tanques y la infantería son alemanes. Y allí, en aquella casa que están construyendo, se han parapetado los franceses.

PABLO: — Aquello va a ser el Hospital Clínico.

Fernando Fernán Gómez, *Las bicicletas son para el verano*, 1977. Obra estrenada en el Teatro Español de Madrid el 24 de abril de 1982 bajo la dirección de José Carlos Plaza.



Pabellón de Filosofía y Letras. 31 de mayo de 1937. Foto: Albero y Segovia. AGA.

LA UNIVERSITARIA GRITA: «NO PASARÁN»

Tras el levantamiento del 18 de julio de 1936, la toma de Madrid no fue un camino fácil. Las tropas sublevadas, en su camino hacia la capital, llevaban ya a sus espaldas el peso y la fatiga de la toma de Badajoz así como el desgaste generado en la lucha en el Alcázar de Toledo a finales del mes de septiembre —objetivo espiritual de alto valor simbólico—. Sin demora y conscientes de la importancia del “factor tiempo”, será el 17 de noviembre de este mismo año cuando crucen el río Manzanares situándose cara a cara con la Ciudad Universitaria. A pesar del golpe con el que logran aproximarse al propio campus, las tropas de los autodenominados “nacionales” llegarán cansadas hasta la capital después de un intenso y rápido camino desde Andalucía, su base de operaciones. Por otro lado, la fuerzas republicanas fueron afianzando posiciones endureciendo una línea de resistencia al grito de «No pasarán».

Asalto a Madrid. Noviembre de 1936.

Madrid, aun manteniendo el aire de poblachón manchego que se respira en las novelas de Baroja, ya era en realidad una gran capital de un millón de habitantes o más si contamos el gran flujo de refugiados que le estaba llegando, con arrabales fabriles del avance [...] La finta por el sur y el corrimiento del ataque desde esta dirección hacia el oeste, conocidos por la Junta de Defensa de Madrid gracias a la famosa captura de los planos nacionales (hallados en el cadáver de uno de sus oficiales), podía fácilmente haber sido intuida sin ese hecho fortuito, pues era más fácil para los atacantes apoyar el flanco en una zona arbolada generosa, como la Casa de Campo, que enfangarse en una lucha casa por casa en barriadas obreras laberínticas y mayoritariamente hostiles. El salto a la Universitaria —siempre en la inteligencia de la dificultad del intento por ese lado de la ciudad— parece lógico como catapulta elevada que el campus es sobre un Madrid que desde ahí se abre en abanico, sugiriendo distintas alternativas de entrada, preferentemente la de la calle Princesa, que baja directamente hacia el corazón de la capital, o la de Cuatro Caminos, interesante por su elevación y sus reservas de agua. (Martínez Bande, 1982)

Madrid, en el otoño del 36, se legitimaba ya como un elemento clave de alto valor simbólico para el bando de los sublevados. Su conquista primaria frente a todos los problemas que planteaba tomar la ciudad. Este factor emocional que suponía entrar a toda prisa en Madrid, aunque las condiciones no fueran las más óptimas, es lo que se desprende de *Mis Cuadernos de Guerra* (1940) de Alfredo Kindelán Duany, el que fuera Jefe del Aire del bando del general Franco:

Nuestras operaciones dejaron de ser regidas por el Arte Militar y lo fueron por la atracción sentimental que ejercía Madrid [...] cerramos los libros de táctica y abrimos los del corazón [...] No pueden enjuiciarse las operaciones militares de este periodo si se desconoce u olvida este importante dato psicológico.

Independientemente del hallazgo de la orden de operaciones firmada por el general José Enrique Varela —donde se exponían los planes de asalto a Madrid— la Junta de Defensa de Madrid decidirá, en detrimento de la posición central del dispositivo republicano en el Puente de Toledo, el envío de refuerzos a la Casa de Campo, el puente de los Franceses y la Ciudad Universitaria.

Así fue, en este intento de las tropas sublevadas por golpear Madrid por su costado izquierdo, cuando la guerra llega, y lo hará para quedarse hasta el fin de la contienda, hasta la zona que comprende este itinerario.

Francisco José García Ramos
(Universidad Complutense de Madrid)



A pesar de la baba criminal de los apaches de la noche,
Madrid es imperecedero.

Aníbal Tejada, "A pesar de la baba criminal de los apaches de la noche, Madrid es imperecedero" [viñeta gráfica], en ABC, Madrid, 20 de noviembre de 1936, p.2.



El pueblo que tiene este corazón, es inmortal.

Aníbal Tejada, "El pueblo que tiene este corazón, es inmortal" [viñeta gráfica], en ABC, Madrid, 23 de noviembre de 1936, p.2. Nota a la leyenda del gorro: UHP (Unios Hermanos Proletarios / Unios Hijos del Proletariado).

LA LUCHA ANTIFASCISTA

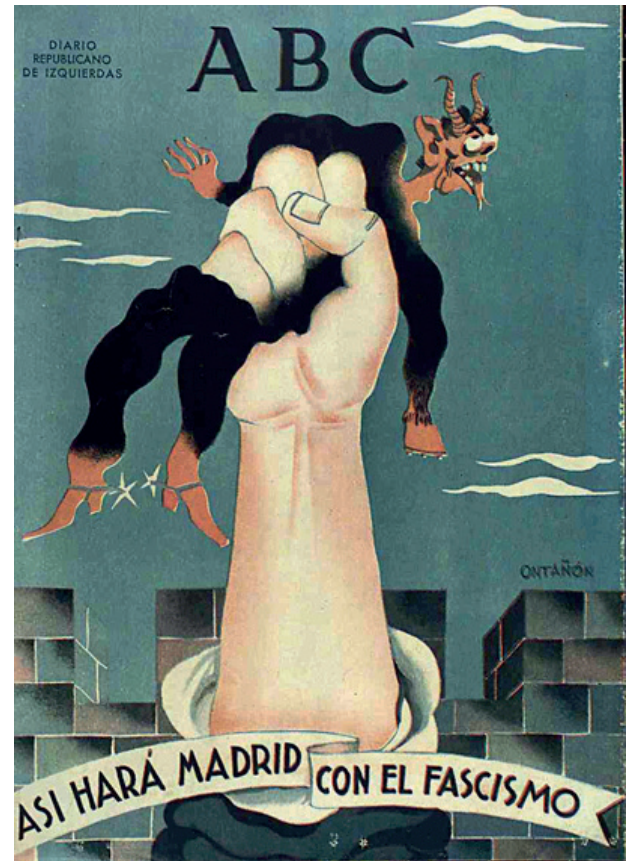
Madrid no caerá en poder de los facciosos. Desde dentro de la capital la población civil y las fuerzas armadas están decididas a llevar a efecto una resistencia heroica. Repito que Madrid no caerá. El pueblo español no quiere el fascismo. Ahora bien, en todo caso conviene tener en cuenta que Madrid no es una posición militar favorable, por lo que en el caso hipotético de que llegaran los facciosos a dominarla, el triunfo no pasaría de lo moral. La guerra podrá continuar y continuaría, desde luego, porque mientras nos quede un solo palmo de terreno lo defenderemos hasta morir.

Largo Caballero, "Manifestaciones del Señor Largo Caballero a la prensa extranjera", en ABC. *Diario Republicano de Izquierdas*, 16 de noviembre de 1936, p.7.



Hitler.— No patalees más, Benito; Madrid es nuestro Waterloo.

Anibal Tejada, "Madrid es nuestro Waterloo" [viñeta gráfica], ABC. *Diario Republicano de Izquierdas*, Madrid, 18 de noviembre de 1936, p.11.



Santiago Ontañón, "Así hará Madrid con el fascismo", en ABC. *Diario Republicano de Izquierdas*, Madrid, 11 de noviembre de 1936, p.1.

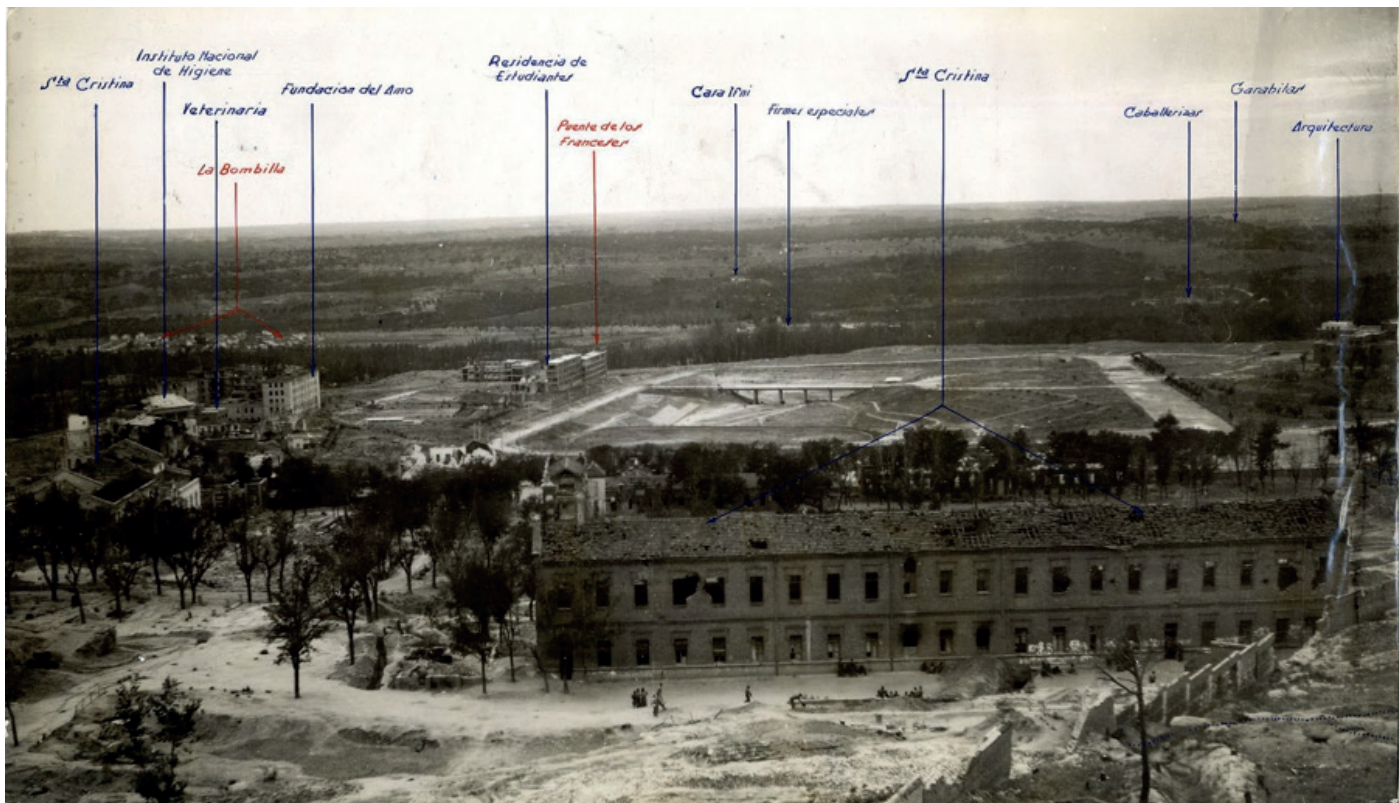
LAS BRIGADAS INTERNACIONALES

¿Quiénes eran y de dónde venían? Llegaban de todos los pueblos de Europa y eran... Eran los internacionales de Kleber, de Lukacs, de Hans Beimmier: polacos, alemanes, franceses, austriacos, checos experimentados en la guerra europea y disciplinados con una moral de victoria. Rebeldes expulsados de su patria, trabajadores sin nacionalidad oficial, hombres con un pasado lleno de dolor y con un porvenir incierto. Cabezas firmes y brazos robustos; corazones sin miedo y ánimos tiesos. Tres mil quinientos fusiles. Se desparramaron por la Casa de Campo y por la Ciudad Universitaria. [...] De la capital sólo sabían una cosa: que los necesitaba. [...] Los nuevos compañeros [...] se interponían violentos cuando el miliciano intentaba una temeridad. Les enseñaron precauciones y defensas elementales y, a la vez, les ilustraron sobre la manera de combatir con mayor eficacia. El miliciano aprendía. Adquiría hábitos de soldado. Cada internacional se convirtió, sin darse cuenta, en un maestro. Como los discípulos eran agudos, el aprendizaje fue rápido.

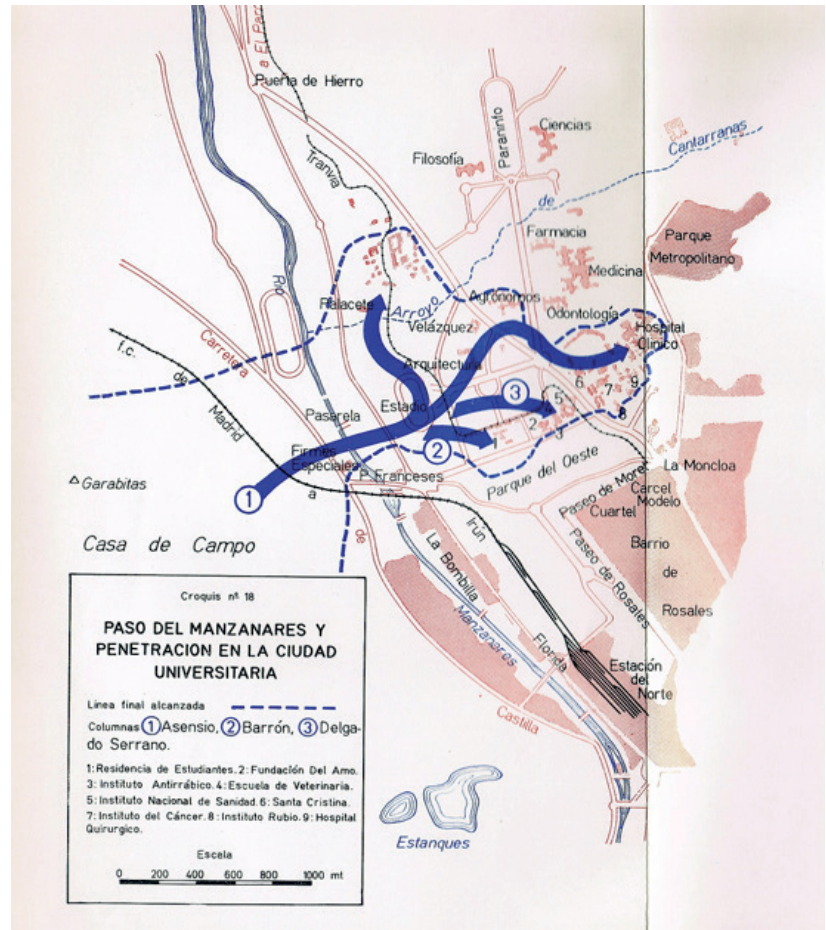
Julián Zugazagoitia, *Guerra y vicisitudes de los españoles*. Barcelona: Tusquets, 2001 [1940 1ªEd., París], pp.380-381.



Tótem conmemorativo en Ciudad Universitaria realizado por el alumnado de la Facultad de Bellas Artes. *A los voluntarios de las Brigadas Internacionales [22-X-2011]. Sois la historia, sois la leyenda, sois el ejemplo heroico de la solidaridad y de la universalidad de la democracia. Dolores Ibárruri (1-XI-1938).*



Ciudad Universitaria hacia 1937. Vista desde el Hospital Clínico. Archivo General Militar de Ávila (AGMAV).



José Manuel Martínez Bande, *La marcha sobre Madrid*, [Monografías sobre la Guerra de España nº1]. Madrid, Servicio Histórico Militar / San Martín, 1968, p.147.

LA CASA DE CAMPO

Alcanzaron, igualmente, una posición envidiable en la Casa de Campo; el teso de Garabitas, donde se artillaron y desde el que ofenderían incesantemente a Madrid haciendo llegar los disparos hasta la plaza Castelar, motivo que aconsejó convertir a La Cibeles en la Linda Tapada. Los intentos de recuperación de Garabitas costaron mucha sangre y todos ellos fueron infructuosos. El pequeño altozano, bien conocido de los madrileños, se transformó, por obra de los ingenieros militares, en una posición inexpugnable. [...] Estaba cerrado por una serie de ametralladoras concentradas y por un equipo de fusileros certeros. ¿Cómo se perdió aquella posición clave, que tanto duelo y sobresalto metió en el centro de la ciudad? Ningún pedazo de tierra más popular que la colina de Garabitas.



Julián Zugazagoitia, *Guerra y vicisitudes de los españoles*. Barcelona: Tusquets, 2001 [1940 1ªEd., París], p. 387.

Búnkeres de la Guerra Civil en la Casa de Campo de Madrid.
Foto: Rafael Fraguas.

EL PUENTE DE LOS FRANCESES, HANGARES DEL PATRONATO DE FIRMES ESPECIALES Y LA PASARELA DE LA MUERTE.

A la hora fijada, y con decisión ejemplar, se lanzaron al asalto las primeras fuerzas de nuestras columnas, que atravesaron el Manzanares rompiendo el frente enemigo, no obstante los atrincheramientos y fortificaciones que defendían esta zona, la artillería, la aviación y el fuego de nuestras ametralladoras diezmaron en su huida a los defensores, ocupando las columnas los objetivos señalados en esta primera fase de ocupación y estableciéndose en el edificio de la Ciudad Universitaria y parte noroeste de la población. La actuación de la aviación y de la artillería ha sido magnífica, acompañando a las columnas y cooperando de manera eficazísima al logro de los objetivos.

Parte de Guerra del Cuartel General del Generalísimo del día 15 de noviembre de 1936 a propósito del paso del Manzanares y la toma de la finca del Palacio de la Moncloa. Fernando Calvo González-Regueral, *La Guerra Civil en la Ciudad Universitaria*, Madrid, La Librería, 2014, pp. 48-49.

Frente Centro: El enemigo ha atacado furiosamente por el puente de los Franceses, apoyado por bastantes tanques, siendo rechazado. Nuestras fuerzas han resistido admirablemente en sus posiciones, teniéndose noticias de que algunos tanques enemigos han caído en nuestro poder. El puente de los Franceses ha sido volado por nuestras tropas. La aviación enemiga ha bombardeado la Ciudad Universitaria y el cuartel de la Montaña.

Parte de Guerra de la Junta de Defensa de Madrid del primer día de ofensiva a la ciudad en "Partes Oficiales de Guerra", ABC. Madrid, 16 de noviembre de 1936.



Puente de los Franceses, 2015.



El Puente de los Franceses, que fue cogido por los rebeldes en sus primeros ataques a Madrid, y que ha sido reconquistado hace bastante tiempo por nuestros soldados. (Foto: Piortiz). En ABC. Madrid, 27 de febrero de 1937, p.4.

Fue el entonces coronel Asensio quien mandaba la columna que llegó por aquel sector a las proximidades de Madrid, en noviembre de 1936. Otra columna venía mandada por Delgado Serrano y una tercera por Barrón. [...] la resistencia mayor y más violenta y la que ferozmente trató de evitar que pasáramos el río Manzanares fracasó ante el empuje español. Cayeron muchos, se hizo tremenda carnicería en el enemigo, saltamos el Manzanares y nos metimos por la Casa de Campo hasta la Ciudad Universitaria.

Joaquín Ríos Capapé, "Crónica de la Post-guerra. La primera gloriosa etapa de la Ciudad Universitaria explicada por el Coronel Ríos Capapé", en ABC, Madrid, 11 de abril de 1939, p.11.

[...]
 Madrid, que vienen bajando
 por Getafe, Villaverde;
 que cruzan el Manzanares;
 que el Puente de los Franceses
 reclama pólvora seca,
 y que reclama los jefes,
 ardores para el combate,
 y nos reclaman la muerte.

[...]
 Madrid que quieren rendirte;
 Madrid que quieren vencerte.

[...]
 ¡No pasarán! y Madrid
 les dirá su miserere,
 ¡no pasarán! ¡pasaremos!
 la escoria del fascio hiede.

Poema recitado por la periodista argentina María Luisa Camelli en la fiesta que ofreció a los periodistas el S.R.I. (Socorro Rojo Internacional) con motivo de la clausura del Congreso de la Solidaridad. Ver María Luisa Camelli, "Madrid", en ABC. Madrid, 5 de agosto de 1937.

Puente de los franceses,
 mamita mía,
 nadie te pasa,
 porque los milicianos,
 mamita mía
 ¡qué bien te guardan!
 Por la Casa de Campo,
 mamita mía,
 y el Manzanares,
 quieren pasar los moros,
 mamita mía
 y no pasa nadie.
 Madrid ¡qué bien resistes,
 mamita mía,
 los bombardeos!
 De las bombas se ríen,
 mamita mía,
 los madrileños.

Fragmento de cancioncilla típica de las trincheras del frente republicano.

¡¡Soldado!! España confía a tu
 custodia este recinto sagrado.
 ¡¡Por España y por Franco!!
 ¡¡Firme en tu puesto!!

Lema del cartel de entrada del Puente del
 Generalísimo.



El alemán.— ¡Oh, Manzanares!, tant pakeño como eras y hoy ma paresas la Mame. (De "La Vanguardia")

El alemán.— ¡Oh, Manzanares!, tant pakeño como eras y hoy ma paresas la Mame. Bagaría, "Triste Recuerdo" [viñeta gráfica] en ABC, Madrid, 1 de enero de 1937.



Puente del Generalísimo y Pasarela de la Muerte. Archivo Deschamps. CDMH.

RESIDENCIA DE ESTUDIANTES, FUNDACIÓN DEL AMO, ESCUELA DE VETERINARIA, INSTITUTO ANTIRRÁBICO E INSTITUTO NACIONAL DE HIGIENE ALFONSO XIII.

La Ciudad Universitaria está totalmente dominada en durísimas acciones. Ya ocupamos todos los magníficos edificios, unos terminados y otros a medio terminar y que han tenido un sangriento estreno, bautizándose con sangre de fratricidio la magna obra docente, en la que tan altas esperanzas de paz, cultura y trabajo se pusieron en mejores días, cuyo menosprecio y ultraje originó lo actual. [...] Con la Ciudad Universitaria ha sido ocupado el Stadium y varios grupos de edificaciones [...] y desde ella emprenderemos la ocupación de la ciudad hosca, presa de unos hombres que se lanzaron por la senda del terror y que hoy agotan la resistencia ante el temor de rendir cuentas de sus crímenes y ultrajes a la civilización. [...] La población se ha refugiado en las galerías del Metro y en ellas se hacina una humanidad a la que el pavor enloquece.

Sánchez del Arco, "Abierto el portillo", en ABC, Sevilla, 18 de noviembre de 1936.

Los conejos y otros animales de experimentación que se guardaban en las jaulas del Instituto de Higiene, inoculados de terribles virus, fueron tranquilamente condimentados y comidos por nuestros soldados, sin que tanto el agua bebida como los alimentos ingeridos produjeran el menor trastorno.

"De Toledo a Madrid", *Ejército*, 17, junio 1941.



Fundación del Amo [detalle de postal de época]. Archivo Regional de la Comunidad de Madrid.

RESIDENCIA DE ESTUDIANTES, FUNDACIÓN DEL AMO, ESCUELA DE VETERINARIA, INSTITUTO ANTIRRÁBICO E INSTITUTO NACIONAL DE HIGIENE ALFONSO XIII.



Instituto de Higiene de Alfonso XIII, [Postal]. ARCM.



Ruinas del Instituto de Higiene de Alfonso XIII.
Archivo Fotográfico Deschamps. CDMH.

EL PARQUE DEL OESTE

Era una visión dantesca la perspectiva que ofrecía, y aún ofrece, el Parque del Oeste. Las onduladas praderas, los macizos exuberantes, la arboleda frondosa y los enredados paseos, fueron rápidamente sustituidos por este paisaje selenita [...] Como los rojos dominaban aun una tercera parte en el “campo de nadie” todavía se podían apreciar al último día las reliquias de lo que era en otro tiempo graciosos motivos de alegrías pueriles. [...] Más alto, el Monumento a los Héroes de África, de tan dudoso gusto, se ha sostenido poco menos que intacto; y aunque en algún momento fue nuestro, por su emplazamiento conveniente, el mando decidió dejarle en esa zona neutra, porque así era más fácil batir a los rojos cuando intentaban cualquier género de incursiones.

Juan Deportista, “De las andanzas por las ruinas de la Ciudad Universitaria. Crónicas de la post-guerra”, en ABC, Madrid, 9 de abril de 1939, p.6.



Parque del Oeste. Fuente de la Fama (Pedro Ribera) —hoy en el Museo Municipal— y Monumento a los Héroes de África [detalle Postal]. ARCM.



Monumento al Doctor Federico Rubio y Galí. AGA.

EL PARQUE DEL OESTE

Ávila rendirá un sentido homenaje a las fuerzas que entren las primeras en Madrid y hagan ondear el pabellón nacional en el Parque del Oeste. Se ha fabricado una llave de oro como símbolo de la liberación de España para quien lo consiga.

Fernando Ors, "La ofensiva de las tropas nacionales sobre Madrid", en ABC, Sevilla, 3 de noviembre de 1936.



Restos de los tres búnkeres conservados del Parque del Oeste (1939).
Emblema del cuerpo de Zapadores 7.

"Al padre Huidobro. Capellán de la Legión". Monolito homenaje al Padre Huidobro Capellán de la IV Bandera de la Legión. Carretera de la Coruña, Km. 8,6. Estampita homenaje a su muerte.

ASILO DE SANTA CRISTINA, CASINO LA PARISIANA, INSTITUTO RUBIO E INSTITUTO NACIONAL DE ONCOLOGÍA. [HOY ESCUELAS DE AERONÁUTICOS, NAVALES, MUSEO DE AMÉRICA Y PARQUE DE LA VIRGEN BLANCA]

Los edificios del Instituto Rubio, del Instituto del Cáncer y del Asilo de Santa Cristina fueron, poco a poco, perdiendo sus proporciones hasta llegar, hace unos meses, a la desaparición total. Recuerdo de una de las visitas por esa fecha aproximadamente, cuando obstinado yo en descubrir el Instituto Rubio, el jefe que me acompañaba al llegar a cierta explanada con profundos cráteres de las minas enemigas, me señaló los restos de una armadura metálica que había sostenido la vidriera del último quirófano y me dijo: «Eso es todo lo que queda del Instituto Rubio».

Juan Deportista, "De las andanzas por las ruinas de la Ciudad Universitaria. Crónicas de la post-guerra", en ABC, Madrid, 9 de abril de 1939, p.5



Arriba: *La Parisiana* [Postal]. Monumento a los capitanes Daoiz y Velarde [Antonio Solá (1782-1861)] en la entrada a Moncloa. Famosos por su lucha heroica en la guerra de 1808, aparecen junto a un cañón. Actualmente en la plaza del Dos de Mayo. Abajo: Ilustración en *La Esfera* del estanque junto al Asilo de Santa Cristina y fotografía de su estado actual, a un lateral del Museo de América.



Arriba: Ciudad Universitaria con dos tanques republicanos. 25 de febrero de 1937.

Foto: Albero y Segovia. AGA.

Abajo izquierda: Asilo de Santa Cristina [Postal].

Archivo Regional de la Comunidad de Madrid.

Abajo derecha: Archivo Fotográfico Deschamps. CDMH.

ASILO DE SANTA CRISTINA, CASINO LA PARISIANA, INSTITUTO RUBIO E INSTITUTO NACIONAL DE ONCOLOGÍA. [HOY ESCUELAS DE AERONÁUTICOS, NAVALES, MUSEO DE AMÉRICA Y PARQUE DE LA VIRGEN BLANCA]

La imagen, que hoy se venera bajo la advocación de la Virgen del Asedio de la Ciudad Universitaria, al ser ocupado el asilo por las fuerzas nacionales en el mes de noviembre de 1936, los soldados hicieron de ella un símbolo de su resistencia en aquel lugar. Liberada la Ciudad Universitaria, el pueblo de Madrid siguió rindiendo culto y la Junta ha querido honrar a la Santísima Virgen, erigiéndola un sencillo monumento en el mismo lugar en que durante la guerra recibió veneración y fue mutilada por la metralla roja.

"El monumento mariano de la Ciudad Universitaria", en ABC, Madrid, 9 de diciembre de 1954, pp.32-33.



Arriba: Niños posando junto a la Virgen de la Universitaria. Archivo de la Ciudad de Madrid. Abajo: Monumento a la Virgen Blanca, 2015.

ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA

La Escuela de Arquitectura con su amplia plaza de España, era el centro neurálgico de donde partían todas las ramificaciones que poblaban de vida y de heroísmo las barricadas heroicas. En la Escuela de Arquitectura se vivía bastante confortablemente a pesar del cañón y del mortero; [...] el Hogar del combatiente estaba servido por numerosas y bellísimas muchachas de Frentes y Hospitales, que atendían ampliamente a los soldados francos de servicio facilitándoles lectura, tabaco, bocadillos, cerveza, etc., etc. En la planta baja del edificio, el Equipo quirúrgico tenía una de las más perfectas instalaciones atendidas por cirujanos y enfermeras que no descuidaron ni un instante su labor y que aún en los días más duros tuvieron energías para multiplicarse y resolver todos los urgentes problemas quirúrgicos que se plantearan. De tal suerte, que la luz que se producía en la Escuela era exclusivamente para el uso del equipo quirúrgico [...] esa labor se hacía a cien metros de distancia de las líneas enemigas.

Juan Deportista, "De las andanzas por las ruinas de la Ciudad Universitaria. Crónicas de la post-guerra", en ABC, Madrid, 9 de abril de 1939, p.5.



Escuela de Arquitectura. Archivo Fotográfico Deschamps. CDMH.

LA CASA DE VELÁZQUEZ

En la Casa de Velázquez, uno de los edificios más notables de la Ciudad Universitaria, en cuya fachada creo recordar que se incrustó la muy bella del Palacio de Oñate, se había instalado una compañía de internacionales polacos. Su jefe recibió, cuando más recia era la arremetida de los rebeldes, una de esas órdenes. «¡Resista! K.». Sus hombres iban cayendo muertos y heridos. El fuego les entraba por la derecha y por la izquierda. Los fusileros que le quedaban seguían disparando sin preguntar nada, sin apartar los ojos del adversario. El capitán diría. El capitán sabría. El capitán, tieso ante una ventana, hacía fuego con un fusil. Era, entre todos, el único que no preservaba su cuerpo. Y como si estuviese defendido por un poder sobrenatural, las balas le respetaban. Los heridos le miraban con ojos incrédulos, conteniendo los lamentos, dejándose desangrar. Después de cinco horas, llegó un relevo. De la compañía sólo quedaban en pie seis hombres y el capitán.

Julián Zugazagoitia, *Guerra y vicisitudes de los españoles*. Barcelona: Tusquets, 2001 [1940 1ªEd., París], pp.381-382.



La Casa Velázquez, 1935. Edificio original de Leon Chiffot y Camile Lefèvre, 1920-1928. Ruinas de la Casa Velázquez tras la Guerra Civil. Foto: Archivo Deschamps. Archivo Fotográfico Deschamps. CDMH.

LA CASA DE VELÁZQUEZ

Así vimos arder y hundirse la bella Casa Velázquez, brindada a la cultura francesa. Era el aire de Moscú, encendiendo aún más las hogueras de España. Madrid, respetado por nosotros hasta el sacrificio, va a ser destruido por la misma furia satánica que destruía la Ciudad Universitaria.

Sánchez del Arco, "No queremos Madrid por asalto", en ABC, Sevilla, 13 de diciembre de 1936.

Archivo Fotográfico Deschamps. CDMH.



LA CASA DE VELÁZQUEZ

El primer recuerdo que tengo de la guerra civil es visual. [...] Lo que más me impresionó entonces fue el aspecto que presentaba la estatua ecuestre que se alzaba a la entrada de la Casa Velázquez. Estaba materialmente calada por los disparos y se inclinaba peligrosamente sobre las patas traseras del caballo; aquella forma era preciso mirarla con mucha imaginación para situar en ella algo real.

Emilio Gutiérrez Caba, citado en Rafael Borrás, Los que no hicimos la guerra, Barcelona, Nauta, 1971. En ABC, Sevilla, 13 de diciembre de 1936.

Estatua de Velázquez (al fondo Escuela Técnica Superior de Arquitectura). La estatua ecuestre fue restaurada siguiendo el molde original conservado en el Museo del Louvre y recolocada en 1959. Archivo Fotográfico Deschamps. CDMH.





Archivo Fotográfico Deschamps. CDMH.

PALACETE DE LA MONCLOA Y LA ANTIGUA GRANJA AGRÍCOLA.

Hoy se ocupó el palacete de Moncloa y los edificios próximos a la misma de la Escuela de Experimentación Agrícola, Granja, etc., en los que hubo que desalojar a los comunistas poco menos que cuerpo a cuerpo, arrojándoles granadas de mano y batiendo a sus tanques cuando intentaban protegerles. Otra acción victoriosa de Tercio y Regulares y los jefes que lo mandan. Derrochando valor y heroísmo, abren una a una las puertas de las calles de Madrid. Las columnas de Delgado Serrano, Asencio y Barrón, después de cubrir la Casa de Campo y la Ciudad Universitaria, se acercan al barrio de Argüelles, que de hecho lo están pisando. [...] El enemigo será machacado con la táctica que emplean Franco, Mola y Valera, que no dan juego a lo aparatoso, sino a lo eficaz.

Fernando Ors, "Un ataque rojo que da lugar a que las fuerzas nacionales lleguen a los alrededores del barrio de Argüelles. Ocupación del palacete de la Moncloa", en ABC, Sevilla, 21 de noviembre de 1936.

Uno de nuestros camaradas, Egoechaga, nos telefoneó al periódico¹: «Aquí estamos, dispuestos a morir. ¿No oís los estampidos? ¡Esto es terrible! Pero no os apuréis, que no pasan. Antes moriremos todos». Nuestro camarada se dedicó a gastarnos bromas y a hacer humorismo a cuenta de su cadáver. No debía estar en su juicio. Pero sólo así cabía que no hubiese evacuado un edificio que, dos horas más tarde, servía de albergue —cuartel y fortín— a los regulares. Todavía nos volvió a llamar nuestro amigo. «¿Oís ahora mejor? Nos ordenan evacuar. El enemigo está a doce metros de nosotros y nos hace un fuego brutal. Si no nos volvemos a ver, ¡Viva la República!».

1. Redacción del periódico *El Socialista* en la calle Carranza.

Julián Zugazagoitia, *Guerra y vicisitudes de los españoles*. Barcelona: Tusquets, 2001 [1940 1ª Ed., París], p.378.

PALACETE DE LA MONCLOA



Rafael de Penagos, Cartel del Palacete de la Moncloa para el Patronato Nacional de Turismo, 1929.



Ruinas del Palacete de la Moncloa. Archivo Fotográfico Deschamps. CDMH.

ESCUELA DE INGENIEROS AGRÓNOMOS

Durruti entró en Madrid y marchó a pelear a la Ciudad Universitaria. La gente tuvo gran entusiasmo por él.

Pío Baroja, *Miserias de la guerra*, Madrid, Caro Raggio, 2006 [1951].

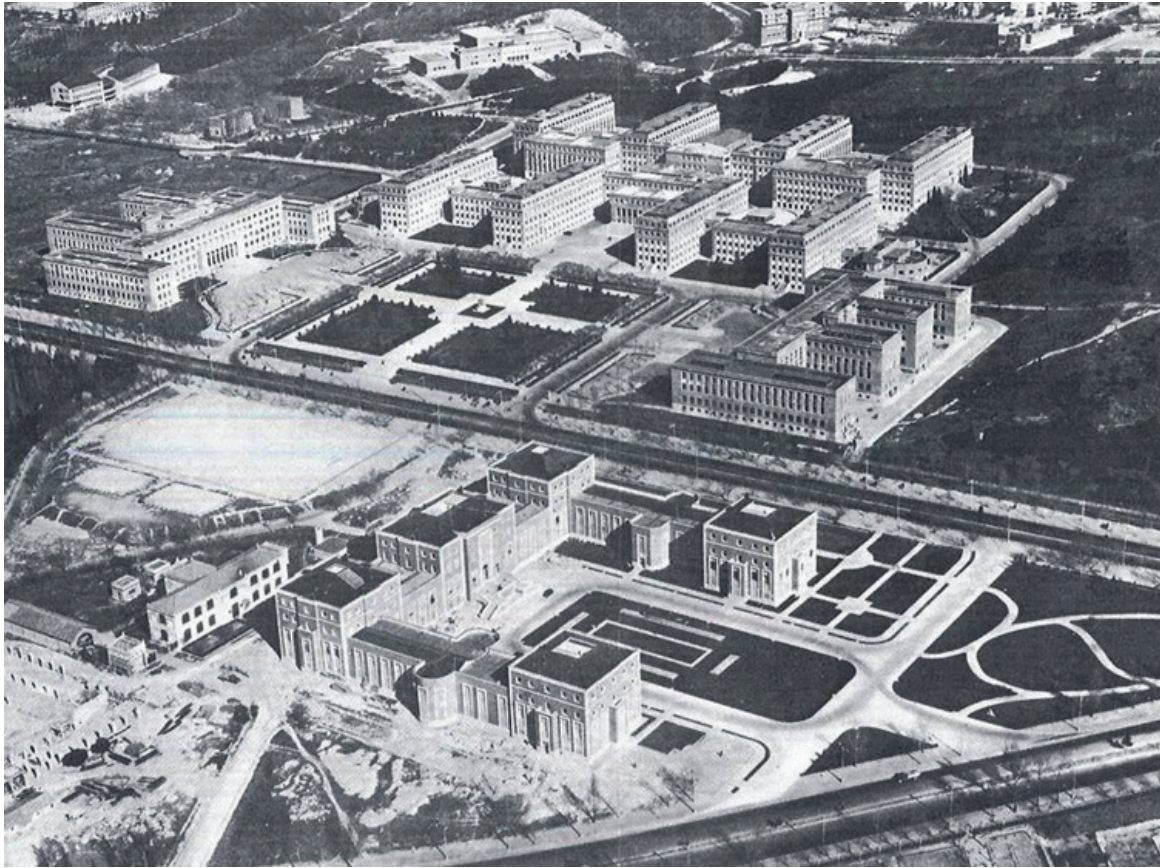
Buenaventura Durruti ha caído, luchando como un héroe, en la toma del Hospital Clínico, en la Ciudad Universitaria. Del temple de los grandes luchadores hispanos, Durruti encarnaba el concepto moderno del proletariado español, que se caracteriza por la unidad de acción y el mito devoto de la disciplina. Hombre del pueblo, fue incorruptible en transacciones que debilitaran sus postulados revolucionarios, y cuando se acercaba la hora del triunfo, ha muerto como siempre vivió, luchando. ABC siente, como todos los antifascistas, la muerte de Buenaventura Durruti, y transmite su dolor a la Confederación Nacional del Trabajo, por la pérdida de uno de los suyos, que fue de la estirpe de los mejores.

"Notas del día", *ABC*, Madrid, 22 de noviembre de 1936.



Arriba: Escuela de Ingenieros Agrónomos. C.1930. Archivo Histórico de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos (AHETSIA), Universidad Politécnica de Madrid (UPM).

Abajo: Escuela de Ingenieros Agrónomos después de la primera voladura. 13 de marzo de 1937. Foto: Albero y Segovia. AGA.



Vista aérea de la Escuela de Ingenieros Agrónomos. 1955. AHETSIA, UPM.

EL GRUPO MÉDICO: FACULTAD DE MEDICINA, FACULTAD DE FARMACIA, ESCUELA DE ODONTOLOGÍA Y PLAZA DEL DOCTOR RAMÓN Y CAJAL.

El colosal edificio de la Facultad de Medicina y el hoy tristemente Hospital Clínico sirvieron de reducto a los salvajes guerreros de los confines del Desierto del Sahara que, parapetados en los laboratorios y los quirófanos modernísimos, defendían la cultura y la civilización occidental. La Escuela de Agricultura, la de Odontología, la Facultad de Ciencias, todos aquellos Palacios consagrados al saber fueron sacrificados implacablemente a la bestialidad de la guerra. Allí, en aquel ambiente de la Ciudad Universitaria, la guerra civil era ostensiblemente el símbolo elocuente del fracaso de nuestra cultura y de nuestra civilización.

Manuel Chaves Nogales en la entrega VI de "Los secretos de la defensa de Madrid" publicadas en la revista mexicana *Sucesos para todos* entre el 5 de agosto y el 22 de noviembre de 1938 en un total de dieciséis entregas. Ver Chaves Nogales, M. (2011:79-80)



Arriba: Parapeto leal inmediato al Pabellón de Farmacia. 14 de marzo de 1937.
Abajo: Facultad de Odontología. 9 de marzo de 1937. Fotos: Albergo y Segovia. AGA.

EL VIADUCTO DE CANTARRANAS O DE LOS QUINCE OJOS.



Archivo Fotográfico Deschamps. CDMH.

EL GRUPO MÉDICO: FACULTAD DE MEDICINA, FACULTAD DE FARMACIA, ESCUELA DE ODONTOLOGÍA Y PLAZA DEL DOCTOR RAMÓN Y CAJAL.



Pabellón de Filosofía y Letras. 31 de mayo de 1937. Foto: Albero y Segovia. AGA.

Las baterías de uno y otro bando se pusieron a vomitar metralla sobre los colosales edificios universitarios alzados a costa de penosos esfuerzos económicos para dar albergue suntuoso a la cultura española. En el interior mismo de aquellos templos erigidos al saber comenzó una lucha salvaje, feroz, cuyos protagonistas en nada habían de diferenciarse del hombre primitivo, del auténtico cavernícola. El palacio de Filosofía y Letras con sus sótanos blindados e incombustibles para proteger los incunables y ejemplares únicos en el mundo que se guardaban en su biblioteca se convirtió en una fortaleza inexpugnable.

Manuel Chaves Nogales en la entrega VI de "Los secretos de la defensa de Madrid" publicadas en la revista mexicana *Sucesos para todos* entre el 5 de agosto y el 22 de noviembre de 1938 en un total de dieciséis entregas. Ver Chaves Nogales, M. (2011:79)



Izquierda y Central: Filosofía y Letras. Parapetos formados con sacos y libros de la Biblioteca. Fotos: *Le Patriote Illustré*, 7 de noviembre de 1937.

Derecha: Ángel López y voluntarios de Cultura Popular rescatando libros de Filosofía y Letras. Foto: *Estampa*, Madrid, nº 478, 20 de marzo de 1937.

Los facciosos habían conseguido acercarse a la Ciudad Universitaria. La Facultad de filosofía y Letras estaba zurcida por las balas. ¡Ay, aquella biblioteca! Ángel López no descansaba. [...] Desde nuestras trincheras se ven las ventanas defendidas con parapetos de libros. ¡Ay, aquella biblioteca! Desde entonces se grabó en él la consigna, su consigna: “Había que salvarla”. [...] Tras él, los muchachos de Cultura Popular y los de las J.S.U. todos voluntarios de aquel importante salvamento. Todos asistidos por el Ejército Popular. —Nosotros luchamos por la cultura— me afirma ahora Antonio López, muy contento bajo las balas.

Eduardo de Ontañón, “El portero bibliotecario o Cultura Popular salva de las balas la 2ª biblioteca de España”, *Estampa*, Madrid, nº 478, 20 de marzo de 1937.

LA ESTABILIZACIÓN DEL FRENTE

París, 24.— “La agencia Radio comunica de Salamanca que los ex generales Franco, Mola y Varela, el ex coronel Saliquet, el ex coronel Rada —jefe de los carlistas— y otros militares celebraron una entrevista en el cuartel general de Leganés.

“Los facciosos deliberan en vista de sus fracasos”, *La Vanguardia*, 25 de noviembre de 1936, página 7.

En aquellos meses ya no dábamos importancia al tableteo de las de las ametralladoras o al ruido de los disparos sueltos que llegaban desde la Ciudad Universitaria. Alguno de nosotros decía simplemente: ‘Hay combate’. Y seguía la conversación, o el juego en la mesa del comedor. Pero no esperábamos nada de aquel combate ni de su resultado. Sin percatarnos de ello habíamos convertido aquellos combates que para los contendientes eran algo dramático, algo vivo y decisivo, en una simple cosa, un accidente, como la llovizna.

Fernando Fernán-Gómez, *El tiempo amarillo*. Madrid: Debate, 1990.

Insistimos. La inactividad del enemigo no debe debilitar nuestra tensión. Puede deberse a que la presión de las milicias republicanas en otros frentes le hayan obligado a distraer fuerzas; pero lo probable es que, viendo fracasados todos los embates, prepare uno de mayor empeño, tal vez el definitivo, y esta tregua suponga la acumulación de contingentes y material. Aprovechémosla nosotros para duplicar las fortificaciones y reforzar los medios combativos. Tranquilidad, siempre; confianza, nunca.

“Madrid. Parte Oficiales de Guerra”, en *ABC*, Madrid, 7 de diciembre de 1936.



Ciudad Universitaria. Archivo Fotográfico Deschamps. CDMH.

LA GUERRA DE MINAS Y CONTRAMINAS

La intrincada red de galerías ponía en comunicación todos nuestros edificios y posiciones; y era menester conocer exactamente aquel dédalo para no confundirse y pasar horas y horas sin llegar a parte alguna. Por debajo de todos los edificios teníamos pasos que nos comunicaban y nos ponían a cubierto de cualquier sorpresa enemiga contra cualquiera de ellos. La línea exterior de defensa era prácticamente invulnerable, porque los nidos de ametralladora y los emplazamientos fortificados podían cruzar sus fuegos con tal meticulosidad, que no era posible la filtración de un grupo, por pequeño que fuese.

Joaquín Ríos Capapé, "Crónica de la Post-guerra. La primera gloriosa etapa de la Ciudad Universitaria explicada por el Coronel Ríos Capapé", ABC, Madrid, 11 de abril de 1939, p. 11.

El fuego de cortina de cañón, fusil y mortero, sostenido durante largo espacio desde otras de nuestras posiciones, impidió toda ayuda de los contingentes enemigos a los sitiados en la Ciudad Universitaria. El asalto a los edificios volados se llevó a efecto con extraordinario brío, pues nuestras fuerzas esperaban impacientes este momento desde varios días.

"La jornada de ayer", en ABC, Madrid, 19 de marzo de 1937.



Túnel realizado por zapeadores en la guerra de minas y contraminas en la Ciudad Universitaria. Archivo Fotográfico Deschamps. CDMH.

RELATOS SOBRE EL FRENTE

A la Ciudad Universitaria

*Hubieras sido orgullo de la raza,
que en la tierra marcó surco profundo,
y hoy sufre el escarnio de este mundo
por ser de la traición dura coraza.*

*Pero ya te estrangula la tenaza
del pueblo justiciero e iracundo,
que va cuarteando tu cubil inmundo
como titán que aprieta su manzana.*

*Has de volar deshecha en mil pedazos
al impulso viril de nuestros brazos
y al grito ¡Progreso y Libertad!*

*Y surgirás de nueva como un templo
en cuya aula cundirá el ejemplo
de la radiante y bella humanidad.*

E. Giménez del Buen, en *La Vanguardia*, n. 140, Valencia, 9 de mayo de 1937, p.5.



Se cantaba lo mismo en un lado que en otro, como el 'Ay Carmela, ay Carmela'. Unos les daban un sentido distinto a los del otro bando. También el 'Rúmbala, rúmbala, rúmbala la rumba del cañón'. Y aquella famosa de 'Si me quieres escribir, ya sabes mi paradero, en el frente de batalla, primera línea de fuego'. Eran las mismas canciones. Estábamos tan cerca unos de otros, que nos dábamos recados incluso para las familias.

José Luis Rodríguez Viñals. Batallón de Cazadores de San Fernando nº 1 [Disponible en línea: www.unapicaenflandes.es. Consultado: 1/10/2015].



Fotogramas de la película *Ciudad Universitaria* (1938), con guión de Edgar Neville y rodada por García Viñolas, jefe del Servicio Nacional de Cinematografía del Gobierno de Franco y locutor en la película. Filmoteca Española.

LA ESTABILIZACIÓN DEL FRENTE

Hemos acudido aquí, a este solar ya ilustre, en donde se abrazan simbólicamente las armas y las letras, las que labraron juntas las mejores grandezas de nuestra nación, y las que juntas serán el sostén y la esperanza de la Patria redimida. [...] Aquí sucumbió la flor de la mejor juventud, inmolada en el más puro de los sacrificios. Diríase que ha sido prodigiosa su fecundidad. Ellos quedaron sepultados entre las ruinas. Y hoy las ruinas han desaparecido para servir de cimientos a estos colosales edificios, que son ahora como monumentos votivos a la gloria de los muertos sobre el solar heroico que fue su tumba. España ha reconstruido este vasto recinto, consagrado a las letras, con lo que se les tributa el mejor de los homenajes, con lo que sienta la más esencial de sus afirmaciones espirituales. Ninguna ciudad universitaria puede enorgullecerse de tal ejecutoria, porque si esta ciudad fue antes un anhelo de un reinado y la preocupación gloriosa de un monarca, es, desde ahora para siempre, memoria perenne de una juventud que salvó, con la muerte, a su patria y obra de un régimen vindicador del signo espiritual de la civilización y de la vida.

"Discurso del Caudillo. En el acto de inauguración de la Ciudad Universitaria y apertura académica 1943-1944, el Caudillo pronunció el siguiente trascendental discurso", en ABC, Madrid, 13 de octubre de 1943, p.7.



Fotografía de la escultura "Los portadores de la Antorcha" de Anna Hyatt Huntington. 1954. Archivo General de la Universidad Complutense de Madrid (AGUCM), 54/11-32.

SISTE VIATOR
ALMAE HVIUS SCHOLAE PROFESSOR ET ALVMNI QVORVM
HIC ADSPICIS NOMINA VITAM PRO PATRIA ET FIDE LIBENTER
INMOLAVERT MORTVI ADHUC LOQVNTVR VIRTVTIS ATQVE
INMORTALITATIS VIAM MIRABILI OSTENDENTES EXEMPLO.

Detente, caminante.

El profesor y los alumnos de esta Facultad cuyos nombres aquí contemplas inmolaron de grado su vida por la patria y la fe. Estando muertos, todavía hablan, mostrando el camino de la virtud y la inmortalidad con su admirable ejemplo.

Inscripción en la entrada de la Facultad de Filosofía y Letras, UCM.

Arco de la Victoria. Frente hacia Moncloa.

*MVNIFICENTIA. REGIA. CONDITA. / . AB. HISPANORVM. DVCE.
RESTAVRATA. / . AEDES. STVDIORVM. MATRITENSIS. / .
FLORESCIT. IN. COSPECTV. DEI*

Fundada por la magnificencia regia y restaurada por el caudillo de los españoles, la sede de los saberes de Madrid florece ante la mirada de Dios.

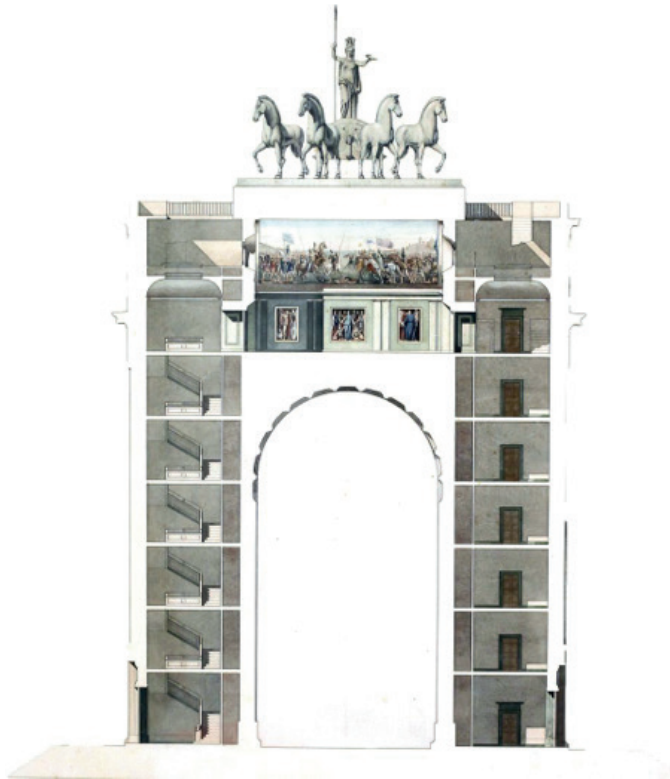
Inscripción en la entrada de la Facultad de Filosofía y Letras, UCM.

Arco de la Victoria. Frente hacia Ciudad Universitaria.

*ARMIS. HIC. VICTRICIBVS. / . MENS . IVGITER. / VICTVRA. / .
MONUMENTVM. HOC. / D.D.C.*

A los ejércitos, aquí victoriosos, la inteligencia, que siempre es vencedora, ha dedicado como regalo este monumento.

Inscripciones en el Arco de la Victoria. Modesto López Otero. Proyecto y maqueta, 1943. Inauguración 1953.



Modesto López Otero y Pascual Bravo Sanfeliú. Proyecto del Arco del Triunfo en honor de S.E. el Generalísimo Franco y de los Ejércitos nacionales en la Ciudad Universitaria, 1946. UCM-Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid (COAM).



Colocación de la cuadriga sobre Arco de la Victoria. Ca. 1953. Archivo Pando. Instituto del Patrimonio Cultural de España.



Ernesto "Che" Guevara en Ciudad Universitaria. 15 de julio de 1959. Foto: César Lucas.

Proyectos para el Monumento a los Caídos en la Plaza de la Moncloa. Concurso de Ideas convocado el 29 de mayo de 1949 por el Ayuntamiento de Madrid. Arriba: Víctor D'Ors y Javier Oyarzábal. Abajo: Julio Cano Lasso. (VV.AA, 2009: 127,161).

ITINERARIO Nº 3: MADRID OESTE

UNA CIUDAD ENTRE EL FRENTE Y LA RETAGUARDIA

Muchos madrileños estaban en el cine la tarde del caluroso sábado 18 de julio de 1936. Otros tantos acudían a las piscinas públicas de la ciudad o preparaban excursiones a la sierra para la mañana del domingo. Las noticias de la sublevación en Marruecos llegaban a cuentagotas, y su eco quedaba ahogado por el bullicio de la vida en la ciudad.

Era cuestión de horas que esta normalidad se disipase para ya no volver. Las calles se llenaron de milicianos armados que se dirigían al Cuartel de la Montaña, corazón de la insurrección del ejército en Madrid, o a la Sierra, a combatir a las tropas franquistas; de vehículos incautados por las organizaciones obreras; del ruido de los fusiles y del tronar de las consignas de combate.

Y según iban avanzando las tropas de Franco hacia la ciudad, ésta se fue sumergiendo aún más en la guerra. El terror de los bombardeos se convirtió en una presencia cotidiana y la escasez de todo tipo de bienes en una preocupación constante.

Madrid resistió el envite del ejército rebelde, pero éste se quedó apostado a sus puertas desde noviembre de 1936 hasta el final de la guerra. Algunas zonas de la ciudad se convirtieron en territorios fronterizos entre el frente y la retaguardia: la que cubre este itinerario es un perfecto ejemplo de ello. Situada justo enfrente de la Casa de Campo y del Parque del Oeste, desde donde los rebeldes atrincherados bombardeaban con artillería las calles de la ciudad, quedó completamente a merced de los rigores de la guerra.

En este itinerario reviviremos acontecimientos y anécdotas de esta zona fronteriza entre la zona de guerra y la vida en la retaguardia. La toma del Cuartel de la Montaña en los primeros días del conflicto, la persecución de los “quintacolumnistas” y el asalto a la Cárcel Modelo, la actuación de los temibles centros de detención llamados “checas” y sus agentes, la llegada de la esperanza de la mano de las Brigadas Internacionales, la incautación de edificios y la conversión de líneas de metro para los ciudadanos en trenes ambulancia para los heridos en el frente, la destrucción y evacuación del barrio de Argüelles, convertido en un fantasmal testigo del conflicto que asoló a la ciudad y un reflejo del estado de ánimo de sus habitantes en los meses finales de la guerra. Y cuando ésta terminó, las botas de los soldados de Franco, que habían pasado casi tres años en las inmediaciones de Madrid recorrieron triunfales sus tétricas calles en su camino al corazón de la ciudad.

Con nuestros pasos devolveremos la vida al Madrid de la Guerra Civil.

Ainhoa Campos Posada
(Universidad Complutense de Madrid)

Óscar Sainz de la Maza
(Universidad Complutense de Madrid)

Entre las muchas sorpresas que pueda proporcionar la actual situación, no es la menos la que puede recibir el que, extraño a la Estación del Norte, penetre en su recinto. No se trata solamente de la organización admirable de las guardias milicianas, de la armería, cuartel, dormitorios de Milicias. Ni de los trenes sanitarios. Ni de las máquinas y trenes blindados que, con gran ruido de hierros, penetran bajo la marquesina, lanzando de su seno muchachos armados de fusiles negros de carbón y humo. Al fin de su vida, al lado de los automotores que con gran cruz roja hacen normalmente el servicio de retirada de heridos y enfermos, un coche- restaurante, cansado de recorrer distancias internacionales, permanece parado, en la espera de ir recibiendo en su seno a los poseedores de esos papellitos azules, rojos o blancos al grito de ¡primera serie!, ¡segunda serie!, ¡tercera serie!

Reportaje sobre el vagón-restaurante de la Estación del Norte en el comen los milicianos del frente de la Casa de Campo y Parque del Oeste. *Mundo Gráfico*, Madrid 12 de agosto de 1936.

La estación del Norte (actual Príncipe Pío), puerta al frente de batalla. Archivo Rojo, AGA.



Imágenes del Barrio de Argüelles en septiembre de 1937.

Estampa, Madrid, 4 de septiembre de 1937.



EL PALACIO NACIONAL

El Palacio Real fue la residencia oficial de los reyes de España hasta Alfonso XIII. Con la llegada de la República fue declarado Monumento Nacional y cambió su nombre a "Palacio Nacional".

En el patio principal abundan los destrozos causados por la artillería. Uno de los grandes pilares de la galería baja se ha derrumbado: dos arcos amenazan ruina, apuntalados. ¿Quién tendrá el gusto y el dinero bastantes para hacerlo? Solamente reponer los cristales rotos costará más de un millón.

Manuel Azaña, Diario, en Fernando Cohnen, *Madrid 1936-1939. Una guía de la capital en guerra*, Madrid, La Librería, 2013.



Manuel Azaña visitando el Palacio Nacional en 1937. Archivo Rojo, AGA

EL TEATRO DE LA ÓPERA



Palacio Nacional. Archivo Rojo, AGA.

Ordeno que mi cuerpo sea incinerado. Antes de la cremación será extirpado de mi pecho mi corazón y llevado al Teatro Real de Madrid para que se conserve en una urna.

Testamento de Giuseppe Anselmi.

Durante una visita del Delegado de Gobierno al Teatro de la Ópera, fue encontrado, entre un montón de basura, el corazón de Anselmi. El frasco que lo contenía había sido roto.

Diario de avisos, 1940.

ESTACIÓN DE ÓPERA

El 5 de Junio de 1937 el Ayuntamiento solicita a Metro el cambio el nombre de la estación por el de Fermín Galán.



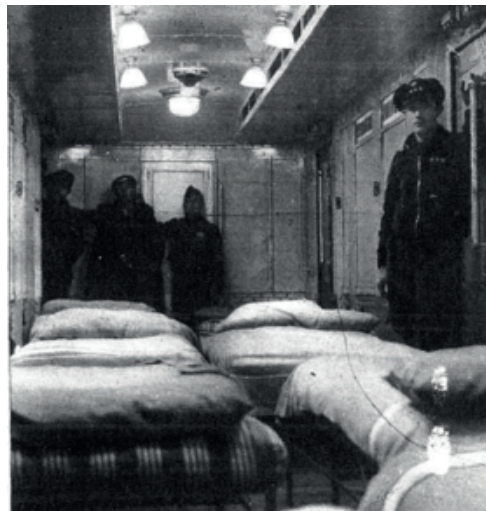
Refugiados en el metro. Archivo Rojo, AGA.

Las entradas de las estaciones permanecerán abiertas toda la noche para que puedan refugiarse los vecinos que decidan hacerlo así para preservarse de los peligros ocasionados por un ataque aéreo.

La Voz, Madrid, 8 de agosto de 1936.

Las paredes curvadas se llenaron de carteles animosos en julio, y los trenes iban repletos de hombres azules y viejos fusiles rejuvenecidos. En noviembre, los poligonos de pavimento estaban cubiertos por mantas deshilachadas y niños tendidos. Por la noche se acumulaban los cuerpos humanos, se oían los hachazos estruendosos de las bombas. Han pasado muchos trenes rápidos, que no se detenían, con cajas enviadas al frente con plomo y acero.

El Sol, Madrid, 24 de septiembre de 1937.



Tren sanitario del Metro de Madrid. Mundo Gráfico, Madrid, 18 de noviembre de 1936.

LA CHECA DE FOMENTO

Sede del Comité Provincial de Investigación Pública – CPIP (26 de agosto de 1936- 6 de noviembre de 1936).



Ficha policial de Felipe Emilio Sandoval, alias "Doctor Muñiz". Wikimedia Commons.

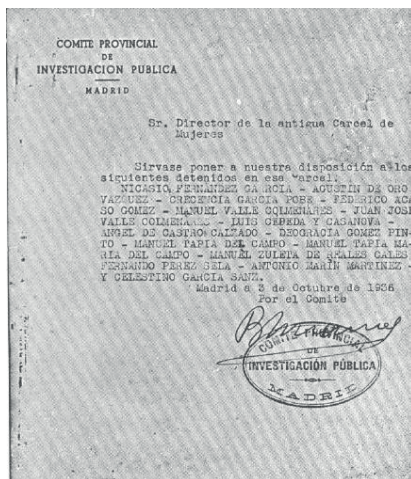
Extractos de la confesión de Sandoval:

Fuimos al camino de Carabanchel y ahí nos entregaron 9, fusilados en Aravaca por orden de Cabrero Pedro. Había dos mujeres que corrieron la misma suerte parece que por orden del comité de fomento. Fusilo a otro en Las Rozas: a todo esto nunca daban nombres.

Me dijeron que estaba escondido en Hoyo de Manzanares el Marqués de Urquijo, Fernando, le cogí y le bajé a Fomento, represaliados en la telefónica le fusilan al día siguiente.

Fuimos a buscar a un matrimonio que llevamos a Buenavista, al día siguiente los sacó al cementerio de Vallecas y yo fui con él, jamás me lo perdonaré esto, esto solo es bastante para que me fusilen.

AHN, Causa General, Pieza 4º "Checas de Madrid".



Orden de entrega de presos al CPIP. AHN, Causa General, Pieza 4º "Checas de Madrid".

Nos escondimos en casa de un antiguo vecino que nos conocía. Sin embargo, nos encontraron y nos llevaron a la checa de Fomento, de la que muy poca gente salía viva.

Testimonio citado en Pedro Montoliú, *Madrid en la Guerra Civil*, vol. 2. *Los protagonistas*, Madrid, Silex, 1999.

Destruyamos al enemigo, sea quien sea y esté donde esté agazapado.

El pueblo se toma la justicia por su mano. El pueblo no puede confiarse en nadie. Ante una judicatura y una magistratura que huelen a rancio y con un espíritu y una ley puramente burguesa, el pueblo ha de tomarse la justicia por sí y ante sí.

Hemos de destruir a un adversario de milenios, que está emboscado en la administración pública, en las leyes del Estado. En la industria, en el comercio, en la política, en los tribunales pululan nuestros enemigos.

¡Nada de humanitarismo! ¡Nada de sentimentalismo! ¡Ninguna caridad para los enemigos nuestros!

Hasta llegar al final nadie, absolutamente nadie; nada, absolutamente nada detendrá a este pueblo ibérico.

Diario CNT, Madrid, 12 de agosto de 1936.

PLAZA DE ESPAÑA



Hay trincheras hechas con sacos de arena en la Plaza de España. Las enormes estatuas de bronce de Don Quijote y Sancho Panza se orientan con curiosidad hacia la posición enemiga en Carabanchel. En un edificio de barracas en la esquina, un grupo de Brigadas internacionales está esperando para comer.

Testimonio del escritor estadounidense John Dos Passos, citado en Fernando Cohnen, *Madrid 1936-1939. Una guía de la capital en guerra*, Madrid, La Librería, 2013.

CONVENTO DE LA ENCARNACIÓN Y MUSEO CERRALBO

Profesores, artistas y algunos diputados se han ofrecido para recorrer la retaguardia inmediata a las zonas de combate para poner bajo custodia de la Junta de Incautación y Protección del Tesoro Artístico toda obra de arte que corra algún peligro. Cuanto había en casas y palacios de los que fueron magnates de la monarquía está celosamente vigilado.

La Libertad, Madrid, 9 de agosto de 1936.



Obras recogidas por la Junta Delegada del Tesoro Artístico. *La Voz*, Madrid, 14 de septiembre de 1936.

Constantemente se nos reclama para trasladar, proteger, salvar cosas. Muchas son las que se pierden o las que se dejan por falta de tiempo o de elementos. Apenas iniciamos una gestión hay que interrumpirla. Nos volvemos locos.

Principalmente nos apresuramos a recoger todo lo que corre riesgo de que lo quemen cuando vengan los fríos. Ayer mismo, tuvieron que salir disparados de repente dos compañeros hacia una fábrica de papel donde según noticias estaban echando a las tolvas para convertirlos en pasta pergaminos antiguos y libros de interés.

Cartas de Ángel Ferrant, vocal JDTA en Madrid, en diciembre de 1937 y septiembre de 1938, citado en José Álvarez Lopera, "Ángel Ferrant en la Guerra Civil", *Anales de Historia del Arte*, Madrid, Volumen Extraordinario, 2008, pp. 535-555.

EL CUARTEL DE MONTAÑA

El Ejército español, dispuesto a salvar a España de la ignominia y dispuesto a que no sigan gobernando bandas de asesinos ni organizaciones internacionales, toma por plazo breve la dirección política de España, con el exclusivo objeto de mantener el orden público y el respeto a la propiedad y a las personas. Para la eficacia de este propósito, yo, general de División, tomo el mando de la Primera orgánica del Ejército.

Extracto del Bando del General Fanjul. 19 de julio de 1936.

¡Hombre, Morcillo por aquí, me alegro mucho. Mira, va a hacerme un favor, Se va a ir usted a casita a vestirse de soldado y se viene para acá, porque esta misma tarde tomamos militarmente Madrid.

Testimonio de Bibiano Morcillo, en el "Especial 75 años de la Guerra Civil" de ABC, Madrid.

Soldados, no obedezcáis las órdenes de vuestros jefes, porque el gobierno os ha licenciado.

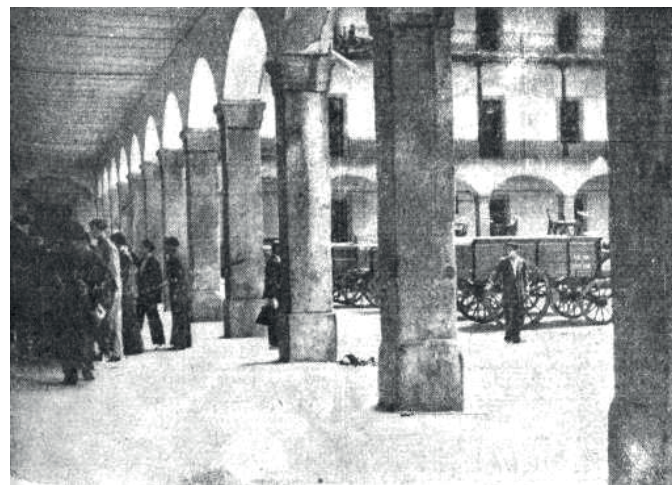
Pasquín lanzado por la aviación republicana sobre el Cuartel de la Montaña.



Milicianos avanzando hacia el Cuartel de la Montaña. Archivo Rojo, AGA.

Una mañana temprano me despertó una explosión, a la que siguieron varias otras. Un avión republicano bombardeaba el Cuartel de la Montaña. Desde mi balcón (en el Palacio de la prensa) veía pasar por la calle, a mis pies, una pieza de artillería Schneider tirada por dos o tres obreros.

Luis Buñuel, en Fernando Cohnen, Madrid 1936-1939. *Una guía de la capital en guerra, Madrid*, La Librería, 2013.



Escenas tras la toma del Cuartel de la Montaña.

El pueblo trabajador, con ímpetu heroico, unido a las fuerzas militares fieles al gobierno, en un gesto de heroico sacrificio, lanzóse a la lucha y venció a sus enemigos. El pueblo madrileño, los trabajadores, Guardia Civil, Guardia de Asalto y Aviación española, nidos en un magnífico y heroico esfuerzo, han cerrado con su sangre una de las páginas más gloriosas de nuestra historia.

Se dice que, próxima a terminar la lucha, los soldados del regimiento 31 se sublevaron contra sus jefes y, al parecer, dieron muerte a numerosos oficiales.

Reportaje en *La Voz*, Madrid, 21 de julio de 1936.

PASEO DE ROSALES

La escuela de Puericultura estaba, como es sabido, en el Paseo de Rosales. La guerra la echó de allí. Casi bajo las bombas hubo que ir sacando libros, muebles, instrumental.

Mundo Gráfico, Madrid, 27 de octubre de 1937.



Destrucción en el Paseo de Rosales. Archivo Rojo, AGA.



Angustia tras el bombardeo. Archivo Rojo, AGA.

Enfrente, en la fachada de un gran edificio, acaba de estallar un obús disparado desde Garabitas. Cruzan la calle en busca del Metro dos mujeres con niños en los brazos. Los niños lloran asustados. Las mujeres murmuran maldiciones a la bestia negra del fascismo.

Estampa, Madrid, 1 de mayo de 1937.

CERRO GARABITAS

El esfuerzo republicano fue coronado por el éxito. Se avanzó, previo el desalojamiento del enemigo del terreno que ocupaba en la proximidad del lago de la Casa de Campo. Y se llegó al cerro Garabitas, donde tiene la facción las baterías que bombardean a Madrid. El combate fue encarnizado, pues a la hora que alcanzan estos informes aún se combate, si bien el enemigo va cediendo en su resistencia.

La Voz, Madrid, 9 de abril de 1937.



Tropas republicanas en el frente de Madrid. Archivo Rojo, AGA.



Tropas republicanas disparando desde una trinchera. Archivo Rojo, AGA.

He hablado a los compañeros. Todos están dispuestos a llegar hasta donde haga falta. Ya se sabe que hay cañones antitanque; pero la guerra no es un paseo. Los camaradas están contentos. Quieren destrozar las baterías que asesinan a las mujeres y a los chicos de Madrid.

Estampa, Madrid, 1 de mayo de 1937.

PALACIO DE LIRIA

*Vuélvete de Londres,
deja, si te atreves a dejarla,
la triste flor ya marchita,
muerta de tu aristocracia,
y asoma por un momento
los ojos por las ventanas
de tu palacio incautado*

*y verás cómo tus ojos
ven lo que jamás pensaran:
palacio más limpio nunca
lo conservó el pueblo en armas.*

*Las Milicias comunistas
son el orgullo de España.*

Rafael Alberti, *El último duque de Alba*, 1936.

En los primeros días de la sublevación militar fascista, nuestro Comité provincial se incautó del palacio del antiguo duque de Alba. El inmenso valor artístico acumulado de esta casa museo ha sido respetado y cuidado con todo esmero por nosotros, a pesar de que esta riqueza fuera poseída por una familia que simboliza el régimen de la más feroz explotación. No somos nosotros, comunistas, enemigos del arte. [...] Por eso nos satisface publicar la opinión autorizada de la Junta de Protección del Tesoro Artístico: esta Junta quiere hacer constar que el estado de conservación del palacio de Liria es absolutamente perfecto.

La Voz, Madrid, 4 de agosto de 1936.

Ayer la aviación facciosa operó. La víctima fue el Palacio de Liria, quedando destruidos los pisos altos y puestas a salvo la mayoría de las obras artísticas y riquezas bibliográficas. No pudo evitarse el derrumbamiento de la cúpula.

La Voz, Madrid, 18 de noviembre de 1936.

Ya ha anochecido del todo cuando se nos acerca un inglés de la agencia Reuter: se han vuelto locos del todo, ¡Han bombardeado el palacio del duque de Alba! Está ardiendo por completo.

Kswery Pruszyński, periodista polaco. Recogido en Fernando Cohnen, *Madrid 1936-1939. Una guía de la capital en guerra*, Madrid, La Librería, 2013.



Exposición organizada en Valencia con las obras de arte del Palacio de Liria. Crónica, Madrid, 3 de enero de 1937.

EL BARRIO DE ARGÜELLES: LA LLEGADA DE LAS BRIGADAS INTERNACIONALES



Batallón Thaelmann. Wikimedia Commons.

Era fácil creer que las últimas horas del Madrid Republicano habían llegado. Pero iba a ocurrir algo que ni nosotros ni el mundo en vilo podíamos haber previsto. A la mañana siguiente estaba tomando café en la Gran Vía cuando oí vítores y aplausos. Subiendo desde el Ministerio de la Guerra venía una larga columna de hombres en formación. Llevaban una especie de uniforme de pana de color caqui y amplios gorros pardos. [...] No sabíamos quienes eran. La gente pensaba que eran rusos. Pero cuando oí a uno de ellos dar una orden en alemán, seguido por otros en italiano y en francés, supe que no lo eran. La Columna Internacional de Antifascistas había llegado a Madrid.

Geoffrey Cox, *La Defensa de Madrid*.

Una punta de vanguardia rebelde, dura como el acero, perfora el frente republicano, ocupa el cerro de Garabitas, vadea el Manzanares, sobre el que tiende una pasarela y se abre camino hacia los campos de deporte de la Ciudad Universitaria. Madrid está a punto de sucumbir. La rotura del frente y la infiltración del enemigo en este sector, pudieron ser decisivos. Las masas de milicianos inexpertos habrían abandonado el campo en plena desbandada, si aquel mismo día no hubiese hecho su aparición en Madrid una fuerza nueva, una tropa aguerrida con la que el enemigo no contaba: la Brigada Internacional.

Manuel Chaves Nogales, *La Defensa de Madrid*.



Brigadista en su llegada a Madrid, Archivo Rojo, AGA, y Documentación de un brigadista, en Wikimedia Commons.

UN BARRIO FANTASMA A CAUSA DE LOS BOMBARDEOS



Ruinas de Madrid: el magnífico barrio de Argüelles; muchas calles enteras de otros barrios del Oeste. Un millar de edificios del centro de la ciudad. Muertos y heridos, por ahora, dos mil y ocho mil, y rebajando el chorro de sangre para no pecar de exagerado.

Pomponio Mela, en *La Libertad*, Madrid, 17 de junio de 1937.



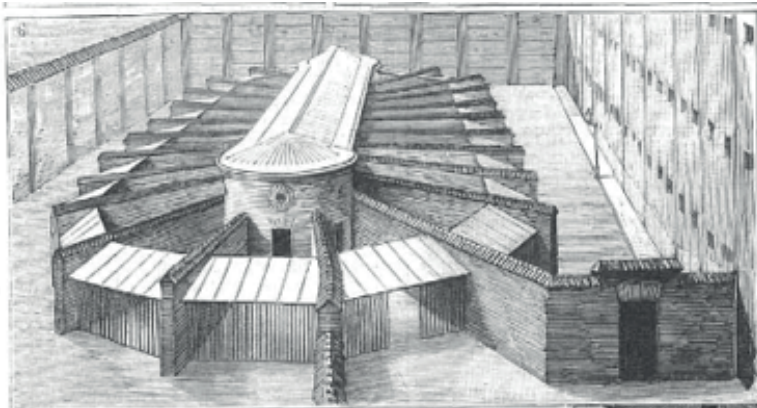
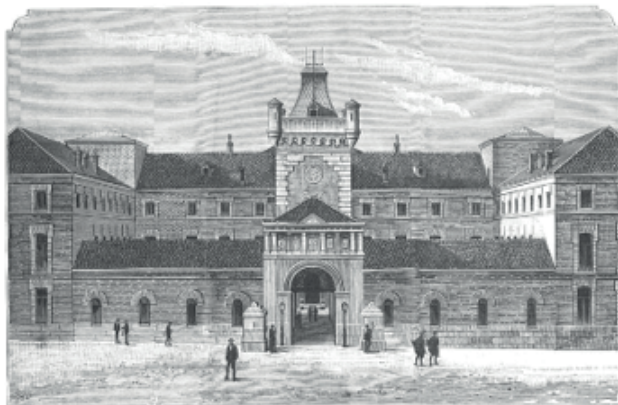
Edificios derruidos en Argüelles. Archivo Rojo, AGA.



Patio de butacas del cine Argüelles. Archivo Rojo, AGA.



Víctimas de un bombardeo. Archivo Rojo, AGA.



Grabados aparecidos en una revista alemana con motivo de la inauguración de la Cárcel Modelo de Madrid. Wikimedia Commons.



Interior de la Cárcel Modelo. Archivo Rojo, AGA.

Se está limpiando de emboscados la República, y no se ha puesto la mano ¡todavía! en el personal de la Cárcel Modelo. Esto no puede ser.

Solidaridad Obrera, Madrid, 16 de agosto de 1936.

Hacia las cuatro de la tarde, coincidiendo con una requisita realizada en la galería tercera de la Modelo, donde se encuentran la mayoría de los fascistas detenidos, se inició un incendio en el almacén. Con toda rapidez acudieron los bomberos, las fuerzas de seguridad y asalto y milicias.

La Libertad, Madrid, 23 de agosto de 1936.

Los fascistas detenidos prenden fuego a las colchonetas y enseres para provocar un golpe de efecto. Las fuerzas y milicias de la república impidieron la fuga de los recluidos. A las siete de la tarde quedó totalmente dominado el siniestro y aplacados los nervios de los detenidos.

El Sol, Madrid, 23 de agosto de 1936.

Ha comenzado a actuar en la Cárcel Modelo el nuevo Tribunal Especial, y ya ha dictado varias sentencias.

La Voz, Madrid, 24 de agosto de 1936.

En nuestra galería irrumpieron una especie de comisarios que trataban de atemorizarnos diciendo que habían quemado la cárcel (sin decir quién) y que no sabían lo que allí podía pasar. Más tarde, cuando casi había anochecido, entraron milicianos armados con mosquetones y pistolas y se apropiaron de todo aquello que pudiera tener algún valor. Hacia medianoche, después de un detenido reconocimiento hicieron la primera saca eligiendo a los de más edad, como Melquiades Álvarez, ex presidente de la cámara de diputados. Los ancianos subieron la escalera con la mirada perdida, insensibles a los culatazos de los milicianos y a los insultos de las mujeres. Al cabo de una hora oímos la descarga de su fusilamiento.

Testimonio de Manuel Valdés Larrañaga.

Yo no puedo dormir en varios días. Hay huellas de sangre por todas partes. Dicen que ha habido una manifestación ante la cárcel pidiendo la cabeza de los "fascistas incendiarios".

Testimonio de un militar preso en la Modelo.

En *La Guerra Civil 70 años después*, nº especial de *El Mundo*, 2006.

PARQUE DEL OESTE: EL FRENTE A LAS PUERTAS



Vista del Parque del Oeste. Archivo Rojo, AGA

Había zonas en las que nos intercambiarnos naranjas, paquetes de tabaco o libritos de papel. Teníamos conversaciones con la voz un poco subida. A veces, había algún insulto de una parte a otra y empezaba un tiroteo que se corría a lo largo de todas las trincheras. Fue un intercambio muy curioso. Yo creo que en los dos bandos estábamos deseando que aquello terminara, porque fue terrible lo vivido.

Testimonio de Luis Rodríguez Viñals, soldado del ejército de Franco. Disponible en línea: www.madrilea.com [Consultado: 1/10/2015].

Contemplo el conjunto de la Moncloa y Ciudad Universitaria, esa cuña inexplicable metida en Madrid. Cuesta trabajo hacerse cargo de la situación de un frente tan inverosímil.

Testimonio del padre Caballero, recogido en Fernando Calvo González Requeral, *La Guerra Civil en la Ciudad Universitaria*, Madrid, La Librería, 2012.



Búnker del Parque del Oeste.

EL ARCO DE LA VICTORIA: EL FIN DE LA GUERRA

Jefes, oficiales y soldados del ejército de Centro, madrileños; dentro de breves horas cambiará el régimen político de Madrid. Agotadas todas las posibilidades de resistencia y al objeto de salvaguardar la vida del pueblo de Madrid, nos hemos visto obligados a aceptar las condiciones del enemigo y entregaremos el mando del mismo a nuestros adversarios. Nada tiene que temer quien no haya cometido delitos comunes.

Alocución del general Prada en Radio Madrid, 28 de marzo de 1939. En Fernando Calvo González Requeral, *La Guerra Civil en la Ciudad Universitaria*, Madrid, La Librería, 2012.

Descendimos por todo el Paseo de Extremadura en dos filas, una por cada acera, con el armamento dispuesto, pero realmente no hubo absolutamente nada. Todo se hizo con la mayor tranquilidad. Ocupamos un edificio y nos trasladamos del Manzanares arriba hasta la Plaza de España. Allí había una pieza artillera debajo de la estatua de don Quijote y Sancho, la que nos hostigaba mientras estábamos en el frente. Mi teniente me ordenó amarrar a la boca del cañón una bandera de España.

Testimonio de Luis Rodríguez Viñals.

El parte de guerra de ese día aseguraba que los detenidos en la región centro eran más de 40.000.

Pedro Montoliú. *Madrid en la Guerra Civil*, vol. 1, *La historia*, Madrid, Sílex, 1998.

El fin de nuestra guerra civil no trajo propiamente la paz, sino la victoria.

Fernando Fernán Gómez. *Las bicicletas son para el verano*, 1977.



Arco de la Victoria.

BIBLIOGRAFÍA

- BAROJA, Pío: *Misericordias de la guerra: Las Saturnales*, Madrid, 1951 (manuscrito no publicado) [1ªed. Madrid: Alianza, 2006].
- BORJA-VILLEL, Manuel; PEIRÓ, Rosario; y MENDELSON, Jordana (com.): *Encuentros con los años treinta* [cat. exp.], Madrid, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, 2013.
- BORRÁS, Rafael: *Los que no hicimos la guerra*, Barcelona, Ed. Nauta, 1971.
- CABAÑAS BRAVO, Miguel: *Josep Renau. Arte y propaganda en guerra* [cat. exp.], Madrid, Ministerio de Cultura, 2007.
- CALVO GONZÁLEZ-REGUERAL, Fernando: *La Guerra Civil en la Ciudad Universitaria*, Madrid, La Librería, 2014 [2012].
- COHNEN, Fernando: *Madrid 1936/1939. Una guía de la capital en guerra*, Madrid, La Librería, 2013.
- COLORADO CASTELLARY, Arturo (com.): *Arte salvado. 70 aniversario del salvamento del patrimonio artístico español y de la intervención internacional* [cat. exp.], Madrid, Ministerio de Cultura / SECC, 2010. *Dibujos en el Museo de Historia de Madrid. Arquitectura madrileña de los siglos XIX y XX. Monumentos urbanos*, Madrid, Museo de Historia de Madrid, 2009.
- FERNÁN GÓMEZ, Fernando: *El tiempo amarillo. Memorias 1927-1997*, Madrid, Capitán Swing, 2015 [1ªEd. Madrid: Debate, 1988].
- — *Las bicicletas son para el verano*, Madrid, Espasa-Calpe, 1984.
- GEFREMA: *La Ciudad Universitaria en guerra, 1936-1939. El frente de Madrid*, Madrid, GEFREMA, 2013.
- Lugares de las Brigadas Internacionales en Madrid. Vol. 2. Ciudad Universitaria, Casa de Campo y otros*, Madrid, AABI, 2014.
- MARTÍNEZ BANDE, José Manuel: *La marcha sobre Madrid*, Madrid, Ed. San Martín, 1982. [1ªEd. Madrid: Servicio Histórico Militar y Ed. San Martín (Monografías sobre la Guerra de España nº1), 1968].
- MONTOLIÚ, Pedro: *Madrid en la guerra civil. Vol 1. La historia*, Madrid, Sílex, 1998.
- MONTOLIÚ, Pedro: *Madrid en la guerra civil. Vol 2. Los protagonistas*, Madrid, Sílex, 1999.
- ZUGAZAGOITIA, Julián: *Guerra y vicisitudes de los españoles*, Barcelona, Tusquets, 2001 [1ªEd. Buenos Aires: *La Vanguardia*, 1940. 2ªEd. París: Librairie Espagnole, 1968].
- Archivo General de la Administración (AGA), Alcalá de Henares, Madrid.
- Archivo General de la Universidad Complutense de Madrid (AGUCM).
- Archivo General Militar de Ávila (AGMAV).
- Archivo Histórico de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos, Universidad Politécnica de Madrid (AHETSIA, UPM)
- Archivo Pando, Instituto del Patrimonio Cultural de España, Madrid.
- Archivo Regional de la Comunidad de Madrid (ARCM)
- Centro Documental de la Memoria Histórica (CDMH), Salamanca.
- Filmoteca Española
- Portal de Archivos Españoles del Ministerio de Cultura (PARES) <http://pares.mcu.es/ArchivoRojo/inicio.do> - Archivo Rojo
- <http://pares.mcu.es/cartelesGC/> - Carteles de la Guerra Civil
- El Portal de Archivos Españoles es un proyecto del Ministerio de Cultura destinado a la difusión en Internet del Patrimonio Histórico Documental Español conservado en su red de centros.



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
MADRID



MEMORIAS EN RED



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE ECONOMÍA
Y COMPETITIVIDAD



FUNDACIÓN ESPAÑOLA
PARA LA CIENCIA
Y LA TECNOLOGÍA

